



realidad económica

Nº 340 · AÑO 51

16 de mayo al 30 de junio de 2021

ISSN 0325-1926

Páginas 105 a 164

PROBLEMÁTICA AGRARIA

**X Jornada Debate Cátedra Libre de Estudios
Agrarios Ing. Agr. Horacio Giberti**

Estructuras agrarias provinciales con datos censales y fuentes alternativas

Carlos Alberto Rossi*, Liliana San Martino**, Alan Schorr***,
Paola Vargas****, Martín Roa***** y Ricardo Bonil*****

* Ingeniero Agrónomo (FA-UBA) con estudios en Economía Agraria y Desarrollo Rural. Ex Coordinador de Estimaciones Económicas del sector Agropecuario y la Pesca (DNCN-INDEC). Ex Coordinador de Censos y Encuestas del sector Agropecuario (DESP-INDEC). Ex Presidente del Centro de Estudios y Promoción Agraria (CEPA). Ex investigador de la Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE). Investigador independiente.

** Ingeniera Agrónoma, Doctora en Ciencias Agropecuarias. Coordinadora de la Plataforma de Innovación Territorial "Cuenca del Golfo San Jorge", para el norte de Santa Cruz y sur de Chubut. INTA (Centro Regional Patagonia Sur, EEA Santa Cruz, AER Los Antiguos). martinoliliana@inta.gov.ar

*** Licenciado en Economía Agropecuaria, Master en Agronegocios. INTA. Coordinador Territorial para las 8 AERs de la EEA Santa Cruz. Previamente, programas internacionales en el MAGyP (PROMSA y Acuerdo Marco de Pesca entre Argentina y la Unión Europea). schorralan@inta.gov.ar

**** Ingeniera en Recursos Naturales Renovables, Doctora en Ciencias Aplicadas. Jefa del Grupo de Producción Animal (EEA INTA Santa Cruz). Asistente de Docencia, Producción Ovina (UNPA). Sistemas ganaderos; evaluación, monitoreo y manejo de pastizales naturales y mallines. vargas.paola@inta.gov.ar

***** Licenciado en Gestión de Empresas Agropecuarias, Magister en Agronegocios. INTA AER Los Antiguos. Economía de los sistemas de producción; ganadería extensiva (ovina y bovina); determinación de indicadores económicos y financieros de las actividades agropecuarias. roa.martin@inta.gov.ar

***** Técnico Universitario en Gestión de las Organizaciones, cursando Licenciatura en Administración de Empresas. INTA. Unidad de Economía y Mercado, Grupo Producción Animal (EEA Santa Cruz). Modelización y evaluación económica de sistemas ganaderos extensivos. bonilricardo@inta.gov.ar



Resumen

La relevancia que tiene en la economía argentina el sector agropecuario en tanto proveedor de divisas vía exportaciones y fijador de precios de bienes salario, requiere contar con buenos diagnósticos para el diseño de políticas. Los Censos Agropecuarios constituyen una fuente invaluable de información para elaborar esos diagnósticos ya que permiten dar cuenta de la cantidad y superficie de las explotaciones agropecuarias y forestales, de las formas de tenencia de la tierra, de su distribución, de las existencias ganaderas y tipo de cultivos, de la dotación de bienes de capital y la cantidad de trabajadores empleados, entre otras variables que resultan significativas al momento de abordar el análisis de la estructura agraria. En Argentina esos censos, se han realizado en forma discontinua y no siempre con resultados incuestionables, de allí la necesidad de recurrir, en ciertos casos, a otras fuentes de información. Del último censo, realizado en 2018, sólo se cuentan con resultados preliminares. La Cátedra ha convocado a un grupo de colegas de diferentes provincias para analizar y comparar los datos censales de 2002 y 2018. En este número presentamos los informes realizados para las provincias de Buenos Aires y Santa Cruz.

Palabras clave: Censo Nacional Agropecuario 2002 y 2018 - Análisis comparativo - Estructura agraria.

Abstract

Tenth Debate Conference Of The "Open Professorship Of Agricultural Studies Agr: Ing. Horacio Giberti"

Agricultural structures of the provinces with census data and alternative sources

The relevance the agricultural and livestock sector has in the Argentine economy as a provider of foreign exchange through exports as well as being price setters of wage goods, requires having good diagnoses for the design of policies. The Agricultural and Livestock Censuses are a valuable source of information for the elaboration of these diagnoses, since they make it possible to account for the quantity and area of agricultural and forestry holdings, for forms of land tenure, its distribution, of livestock stocks and types of crops, the provision of capital goods and the number of workers employed, among other variables that are significant when considering the analysis of the agrarian structure. In Argentina these censuses have been carried out discontinuously and not always with unquestionable results, hence the need to rely on other sources of information in certain cases. Of the last census, carried out in 2018, only preliminary results are available. The professorship has summoned a group of colleagues from different provinces to analyze and compare the census data from 2002 and 2018. In this issue we present the reports made for the provinces of Buenos Aires and Santa Cruz.

Keywords: National Agricultural Census 2002 and 2018 - Comparative analysis - Agrarian structure.

En la Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti, nos hemos propuesto desde su creación actualizar, analizar y difundir el conocimiento sobre la situación del sector agropecuario argentino abarcando, tanto los procesos estructurales como las políticas y los actores sociales. En ese sentido, hemos encarado en los 10 años de funcionamiento, diversas actividades entre las que se encuentran Seminarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, de la cual depende la Cátedra, capacitación a docentes de escuelas medias, reuniones para discutir temas puntuales, publicaciones, etc. Para todas ellas hemos contado permanentemente con el apoyo del IADE y la Revista Realidad Económica.

La actividad principal se concentra una vez al año en las Jornadas de la Cátedra en el Centro Cultural de Cooperación Floreal Gorini, para las que elegimos un tema y convocamos a presentarlo y discutirlo, a lo largo de varias horas y en diversas mesas, a actores sociales, funcionarios del sector público y académicos. Se han desarrollado así, Jornadas sobre la cuestión de la tierra, la tecnología, el trabajo agrario, la soberanía alimentaria, la pequeña producción agropecuaria, las políticas para la agricultura familiar, campesina e indígena, entre otras. Todos fueron abordados desde el conocimiento científico -técnico, pero, no desde una preocupación exclusivamente académica, sino intentando aportar respuestas a necesidades de políticas agropecuarias para mejorar las condiciones sociales y económicas de la mayoría de la población. Pensamos que estos temas, seguramente, hubieran estado entre los que elegiría quien le da el nombre y en cuya memoria fue creada la Cátedra.

Este año 2020, el de las X Jornadas de la Cátedra Giberti, nos encuentra aislados, pero no alejados de las preocupaciones por el sector agropecuario. Una de esas preocupaciones es la referida a la información disponible y en la que deberían fundamentarse los diagnósticos y las propuestas de políticas. Es sabido que, en el país, las estadísticas no se actualizan con la frecuencia deseada, no son un campo que

facilite el trabajo de los analistas, planificadores e investigadores. El Censo Nacional Agropecuario que es, o debiera ser, una herramienta fundamental para conocer en cada década las principales transformaciones del sector, nunca se relevó puntualmente. El de 2008, fue seriamente cuestionado y hoy, después del Censo realizado en 2018, contamos sólo con los datos preliminares que, en principio, vuelven a asombrar a causa de la imagen que nos devuelven sobre la evolución del sector (Azcuay Ameghino y Fernandez, 2019).

A partir de esos datos, desde la Cátedra convocamos a un grupo de especialistas para analizarlos, asumiendo las particularidades de las distintas provincias. Les propusimos algunas consignas que permitieran establecer un hilo conductor entre los documentos a elaborar: qué cambios se observan en la comparación entre los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios de 2002 y 2018 en relación con la superficie total en explotación, la cantidad de EAP con y sin límites definidos, la distribución de las explotaciones por escalas de extensión y régimen de tenencia, el uso del suelo, los grupos de cultivos y las existencias ganaderas.

La idea general fue presentar los cambios encontrados en el sector agropecuario que ofrecen los datos censales, así como, a la luz de evidencias empíricas ofrecidas por otras fuentes, hipotetizar sobre las diferencias que pudieran encontrarse, incluyendo la confiabilidad de los datos.

Los resultados obtenidos a través de cada uno de los trabajos realizados son muy interesantes y se están divulgando en sucesivos números de esta revista, desde el N°334.

* <https://cna2018.indec.gob.ar/informe-de-resultados.html>

** Azcuay Ameghino, E y Fernández, D. (2019) El censo nacional agropecuario 2018. Visión general y aproximación a la región pampeana. Documento de Trabajo. CIEA UBA, <https://es.scribd.com/document/437557229/Cna-2018-Azcuy-Ameghino-Fernandez-1>

El Censo Nacional Agropecuario 2018: resultados insatisfactorios y profundización de los cambios estructurales en el agro bonaerense

Carlos Alberto Rossi

Introducción

La consigna principal para la realización de este documento proponía la comparación de los resultados del CNA 2018 con los del CNA 2002 y detallaba una serie de preguntas orientativas para desarrollar el análisis. Dado que los datos de dicho censo constituyen sólo una referencia en un conjunto más amplio de operativos censales, en este trabajo se optó por la alternativa de analizar la dinámica de los censos realizados desde 1969 inclusive, es decir, a lo largo de un período de casi cinco décadas¹. Se verá que esta variante, que busca ampliar la mirada de los resultados censales, es en particular relevante para la provincia de Buenos Aires (en adelante, PBA) por ser el territorio agropecuario más importante de la Argentina y porque la eficacia de sus operativos censales, o más bien, la falta de ella ha afectado sistemáticamente los resultados agregados al nivel nacional. Como siempre ocurre luego de un censo y a pesar de sus falencias, quedará mucho material para la investigación y el análisis estructural, económico y social, cuestiones que por su carácter introductorio y sobre datos preliminares agregados, este trabajo no pretende abarcar.

107

Certezas iniciales

Al abordar el análisis de los resultados preliminares del CNA 2018 para la PBA, hay dos certezas iniciales que arrojan los datos: una, que la cobertura territorial

¹ Algunos cuadros sólo incluyen los últimos cuatro censos, por carencia de datos similares en los relevamientos anteriores.

del censo resultó, nuevamente, muy insatisfactoria, y otra, que se mantiene y consolida la tendencia observada en los censos anteriores hacia la concentración de la explotación de la tierra y a la profundización de cambios estructurales relacionados con las formas de tenencia y la orientación del uso del suelo, entre otros, y también, probablemente, con la propiedad de la tierra (Palmisano, 2016). Se debe tener en cuenta que estas últimas cuestiones pueden verse algo distorsionadas en este análisis específico, porque se desconoce el sesgo, si lo hubiese, de las fallas de la cobertura censal, es decir, cuáles son los estratos y los tipos de explotaciones agropecuarias (EAP) que han sido subenumeradas. Lo que sí es seguro, es que en el grupo de las no censadas están las EAP de autoconsumo, que fueron excluidas expresamente por la forma en que se define la unidad estadística y de información.

El otro aspecto que confirman los datos del CNA 2018, es que la PBA representa el caso prototípico, entre todas las jurisdicciones del país, de las sistemáticas fallas de cobertura de todos los censos nacionales realizados desde 1988. Ya se analizarán los datos en el curso de este artículo, pero se estima necesaria esta afirmación inicial para advertir que se ven restringidas las comparaciones que pueden efectuarse y las conclusiones a las que puede arribarse, a partir de censos con resultados tan disímiles sobre un territorio completamente ocupado, apropiado y valorizado desde hace casi un siglo y medio, y en un contexto expansivo de la agricultura y la ganadería, impulsado por la agricultura industrial y el llamado “agronegocio” (Giarraca et al, 2008), hechos que vuelven poco creíble que las superficies agropecuarias se reduzcan, como también ha ocurrido en casi todas las provincias de la Región Pampeana. Nótese que salvo en la PBA, que tuvo una parcial recuperación, el CNA 2018 registró coberturas inferiores a las del cuestionado CNA 2008 en Entre Ríos, 665.808 hectáreas (ha) menos, Santa Fe, 1.382.464 ha menos, Córdoba, 161.540 ha menos, y La Pampa, con 1.105.934 ha menos. Sólo en esas cuatro provincias se censaron 3.315.746 ha menos en comparación con el “fallido intento de 2008” al decir de Azcuy Ameghino y Fernández (2019), con lo cual el operativo reciente resultaría más fallido aún. Y eso no es todo, ya que si las comparaciones de esas mismas provincias se extienden a los censos de 2002 y 1988, las cifras de menor cobertura expuestas se amplían notoriamente: 5.203.805 ha, para el primero, y 6.088.118 ha para el segundo.

Importancia del sector agropecuario provincial

Por su dimensión y características agroecológicas, la PBA constituye, como ya se ha dicho, el principal territorio agropecuario del país. Es la provincia más extensa de la Argentina, con 307.571 km², o sea 30.757.100 ha, en términos de la unidad de superficie usualmente empleada para expresar un área rural. PBA es más grande que Gran Bretaña e Italia y un poco menor que Alemania, pero además, es una extensa llanura, sólo interrumpida por serranías, en general de escasa altitud, que se extienden de este a oeste, en una parte del sur de la provincia y en su mayoría se encuentran en propiedades rurales privadas. Cabe considerar también, la presencia del Delta Bonaerense del Río Paraná, que constituye un ambiente con su propia especificidad. Casi todo el territorio forma parte de la Región Pampeana, con excepción de los partidos de Villarino y Patagones, que poseen rasgos propios de la Región Patagónica. Hay que agregar que, a diferencia de otras jurisdicciones, prácticamente toda la superficie provincial se encuentra catastrada.

En los distintos censos realizados desde 1969, la superficie relevada en la PBA osciló entre el 14% y el 15% de la registrada en el total de país. Sin embargo, la provincia tiene una participación mucho más relevante en la producción agropecuaria nacional: según estimaciones del INDEC (2017) para el año 2004, la PBA contribuía en un 30% a la formación del Producto Interno Bruto (PIB) del sector Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura. En tanto, este sector aportó el 8,7% del Producto Geográfico Bruto (PGB) de la PBA en el año 2019, según las estimaciones a precios constantes de 2004 realizadas por la Dirección Provincial de Estadística (DPE, 2020). Pero es particularmente significativa su participación en la producción de bienes agropecuarios destinados a la exportación y al consumo doméstico, mediando o no la manufactura de los mismos. Según datos de la Dirección de Estimaciones Agrícolas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP, 2021), la PBA produjo, en promedio decenal, entre las campañas 2009/10 y 2018/19, el 93,1% de cebada para grano, el 56% del girasol, el 49,5% del trigo (pan y candeal), el 33,1% de la soja y el 28,9% del maíz, en todos los casos, respecto del total nacional. Por el lado de la ganadería, según datos de existencias de ganado bovino de la Dirección Nacional de Sanidad Animal (DNSA) del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA, 2020), en promedio para el decenio 2010/19, la PBA participó con el 36,7% del stock total del país, estimado al 31 de

diciembre de cada año. En el caso de las existencias de ganado porcino y ovino, según datos de la misma fuente, pero para el período 2012/2018, la PBA tuvo una participación promedio del 24,3% y 13% respectivamente. En cuanto a la producción de leche, según estimaciones del Observatorio de la Cadena Láctea Argentina (OCLA, 2018), la PBA participaba con el 25% del total nacional, ubicándose en tercer lugar después de Córdoba y Santa Fe, que producían el 37% y el 32% del total, respectivamente. En la PBA se producen, además, frutas, verduras, hortalizas, aves de corral, animales de granja y forestales, entre otros bienes primarios de origen agropecuario. Todos estos datos ponen de relieve la importancia que reviste el objetivo, siempre propuesto, pero casi nunca logrado, de realizar un relevamiento censal completo y detallado del territorio provincial.

La cobertura censal del CNA 2018 en la PBA

A fin de referir una síntesis de las definiciones, objetivos y metodología de los CNA², y con la finalidad de evitar la repetición de los mismos conceptos, se remite a las personas interesadas a la lectura de la primera parte del artículo “La cobertura censal del CNA 2018 en Santiago del Estero” de este libro. Por supuesto, para una versión oficial completa, se sugiere la lectura del documento del INDEC (2019)³.

Según el Registro Nacional de Tierras Rurales (RNTR, 2016), el territorio bonaerense cuenta con 28.833.861 ha clasificadas como tales; la diferencia, esto es 1.923.239 ha⁴, o bien 19.233 km², correspondería a ejidos urbanos o urbanorurales, infraestructuras de todo tipo y tierras no clasificadas como rurales, o destinadas a usos industriales, de servicios, reservas y otros. La mayor parte de esa

² Censo: recolección estadística por medio de la enumeración de todas las unidades (...) Esto significa, además, que la recopilación de los datos pertinentes incluye toda la población objetivo. FAO (2015)

³ INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2018, Resultados Preliminares, páginas 23 a 57, noviembre de 2019.

⁴ Nota del autor: se trata de una superficie que, aparentemente, incluye la totalidad de los 43 partidos de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) más ejidos urbanos del resto de la provincia. Sin embargo, más de la mitad de esos partidos tienen importantes superficies rurales. Por lo tanto, es sólo una referencia mínima de la superficie que debían cubrir los censistas y que está determinada por la suma de las superficies de los segmentos censales asignados a cada uno. No se dispuso de ese total a los fines de este artículo.

Cuadro 1.

Buenos Aires. Cantidad y superficie en ha de las EAP, según los Censos Nacionales Agropecuarios y el Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974

CNA/ENAYCG		Total de EAP y superficie	EAP sin límites definidos	EAP con límites definidos
1969 1/	EAP	113.774	///	113.774
	ha	29.557.286	///	29.557.286
1974 1/ 2/	EAP	93.441	///	93.441
	ha	28.501.055	///	28.501.055
1988	EAP	75.531	52	75.479
	ha	27.282.510	///	27.282.510
2002	EAP	51.116	9	51.107
	ha	25.788.670	///	25.788.670
2008	EAP	34.675	25	34.650
	ha	19.673.653	///	19.673.653
2018 3/	EAP	36.700	56	36.644
	ha	23.751.990	///	23.751.990

1/ Estos relevamientos no incluían EAP sin límites definidos. 2/ Corresponde al Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero. 3/ Las EAP cld incluyen 50 EAP "mixtas".

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares) y del Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974 (Ministerio de Economía, SEAYG, SNESR, INDEC y JNC)

enorme superficie rural está destinada a la producción agrícola, ganadera y forestal. Justamente el censo debería explicar el uso y destino de las tierras del área mencionada.

Tal como se señala en el artículo de Santiago del Estero (Realidad Económica N° 334), los CNA "constituyen una de las principales fuentes de datos que permiten dar cuenta de la cantidad y superficie de las explotaciones agropecuarias y forestales (...) al momento de abordar el análisis de la estructura agraria⁵."

Por tales motivos, resulta crucial que los censos alcancen una cobertura lo más completa posible, ya que, en caso contrario, habrá una cierta porción del territorio

⁵ Los CNA no registran datos sobre la propiedad, distribución y titularidad de las tierras rurales, los cuales permitirían una mejor caracterización de la estructura agraria del país. Dichos datos se encuentran en los respectivos catastros inmobiliarios de cada provincia, pero prácticamente son inaccesibles.

cuyos usos y destinos quedarán indeterminados y sin registro, con una alta probabilidad de subenumerar una importante cantidad de EAP con todos los atributos de cantidades y calidades que ellas posean.

Una primera visión de largo plazo expone claramente las distintas aproximaciones y afirmaciones realizadas hasta ahora. En el Cuadro 1 se presentan los resultados de los últimos cinco CNA – 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 - y el Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero de 1974 (ENAYCG)⁶, expresados en cantidad de EAP relevadas y superficie cubierta por las mismas.

El CNA con mayor cobertura territorial de la historia de los censos en la Argentina en la PBA (y en el país), fue el de 1969 (INDEC, 1980), con más de 29,5 millones de ha censadas, distribuidas en 113.774 EAP⁷. Apenas cinco años después, en 1974, el ENAYCG (ME et al, edición INDEC, 1976) registró una fuerte disminución de EAP, con 93.441 unidades, pero con 28,5 millones de ha. Catorce años después, en el CNA 1988 (INDEC, 1992) la cobertura censal volvió a reducirse hasta 27,3 millones de ha y nuevamente se observó otra considerable reducción de EAP, con 75.531 unidades productivas. La degradación de la cobertura se acentuó en el CNA 2002 (INDEC, 2007) ya que se censaron EAP con 25,8 millones de ha, esto es, 3,7 millones de ha menos que en el CNA 1969 y 1,5 millones de ha menos que en el CNA 1988. De nuevo se registró otra caída de la cantidad de EAP, hasta 51.116 unidades.

Es necesario hacer un alto aquí para advertir la consecuencia ineludible de la sistemática reducción de las coberturas: por un lado, la caída inexplicada e inex-

⁶ Para despejar algunas dudas que pudieran existir acerca de la comparabilidad de los datos, hay que señalar que los relevamientos de 1969 y 1974 utilizaron definiciones de EAP prácticamente iguales a las empleadas a partir del CNA 1988, sólo que a partir de éste, se introdujeron las categorías “EAP con límites definidos” y “EAP sin límites definidos”, pero que, para el caso de la PBA, no afectan la comparabilidad dada la insignificancia de este último tipo de EAP en su territorio, como puede apreciarse en los datos presentados en el Cuadro 1. Si hubo diferencias en la metodología del operativo censal con respecto a los censos posteriores.

⁷ El CNA 1969 fue un operativo de gran magnitud, con relativo éxito en su cobertura territorial, pero sufrió serios problemas de procesamiento de datos que impidieron la publicación de la mayor parte de sus resultados.

plicable de la superficie agropecuaria, pero por el otro, y muy especialmente, la distorsionada reducción de EAP que magnifica el incuestionable proceso de concentración de las tierras bajo explotación y de centralización del capital agrario. Una cuenta muy elemental, una simple regla de tres, y sólo para tener una dimensión de la posible falencia de la enumeración de EAP en el CNA 2002, señala que podrían haber existido unas 7.000 EAP no relevadas en la PBA, a las que cabe agregar varios miles de EAP de autoconsumo, que, por una incorrecta definición de EAP⁸, han sido excluidas de todos los censos realizados durante el período bajo análisis⁹.

Luego del CNA 2002 en la PBA, que acentuó la incompleta cobertura del censo anterior, le sucedió el CNA 2008 en la jurisdicción cuya organización censal fracasó como nunca, con un registro de apenas 19,7 millones de ha y 34.675 EAP. Esto significó una reducción de 5,1 millones de ha con respecto al CNA 2002 y de 9,8 millones de ha con referencia al ya lejano CNA 1969. Pueden estimar las/los lectoras/es el enorme número de EAP no registradas por dicho censo, que, junto con los resultados de la provincia de Corrientes y algunas más, terminaron con la calificación de “censo incompleto”¹⁰ por el propio INDEC (2011).

⁸ La definición de EAP establece, entre otros atributos, que debe “producir bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado”. Al final de la definición se agregó un párrafo que dice textualmente “Cabe aclarar que se incluyen las explotaciones que trabajan la tierra para el autoconsumo o la investigación, pero que producen habitualmente algún excedente para ser vendido o intercambiado en el mercado” (Véase INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2018, Resultados Preliminares, página 31, noviembre de 2019) Las consecuencias concretas de esta “aclaración” son por lo menos dos: la primera es que la gran mayoría de los pequeños productores responde negativamente ante la pregunta del censista sobre si vende o intercambia algún producto, y por lo tanto no es censado, y la segunda, es que reafirma la exclusión de las EAP de autoconsumo o subsistencia.

⁹ En el CNA 2008 (INDEC, 2009) se registraron en la PBA 171.360 ha de tierras con EAP de “autoconsumo” de unas 5.000 parcelas que no fueron censadas. Sólo se anotó su superficie y su uso. Fue la superficie más alta entre todas las provincias del país y, teniendo en cuenta que la cobertura del censo fue de aproximadamente el 67% de la superficie agropecuaria, se puede estimar que esa superficie podría haber superado las 250 mil ha.

¹⁰ La enumeración parcial resultante de una falla en cubrir a toda la población, a diferencia de una encuesta de muestra diseñada, puede ser referida como un “censo incompleto” IIE (2003) Por su parte, la OIT señala: “El censo económico/de establecimientos es un procedimiento de adquisición y registro sistemático de información sobre el conjunto de unidades económicas pertenecientes a una población o universo determinado. Es la enumeración completa de una población o grupos en un momento dado con respecto a características bien definidas. La enumeración parcial que resulta de la falta de cobertura de la totalidad de la población puede denominarse “censo incompleto””. (OIT, 2021)

Finalmente, se llegó al CNA 2018 cuyos datos preliminares informan una superficie de EAP censadas de casi 23,8 millones de ha, esto es, una recuperación de 4,1 millones de ha con respecto al CNA 2008, pero 2 millones de ha menos que en el CNA 2002, 3,5 millones de ha menos que en el CNA 1988 y 5,7 millones de ha menos con respecto al CNA 1969. Se enumeraron 36.700 EAP, sólo unas 2.000 EAP más que en 2008 y 14.000 EAP menos que en el CNA 2002. Vale reiterar que estas comparaciones resultan poco significativas en sí, por la disparidad de las coberturas censales, aunque sí afirman que, censo a censo, la concentración del uso de la tierra se fue acentuando, si se toman estos censos como muestras no probabilísticas del universo agropecuario de la PBA o de cualquier otra provincia del país donde ocurren procesos similares. Es a todas luces incorrecto cuantificar, como hacen algunos analistas y comentaristas de los resultados censales, la “desaparición” de EAP con la mera comparación de las cantidades entre censos, sin tomar en cuenta que las diferencias se originan, en una parte muy significativa, en coberturas muy disímiles. Es verdad que se viene produciendo una sistemática reducción del número de EAP, pero se desconoce su magnitud precisa, justamente por ese motivo.

En el Cuadro 2 se analizan los resultados del “barrido territorial”¹¹ efectuado en la PBA. En este caso, la estimación de la superficie “barrida” por los censistas en el curso del operativo censal. La expresión “barrida” es más figurativa que material, casi siempre lo ha sido y más aún en el CNA 2018, para el cual se utilizó un instrumento electrónico - tableta - con un módulo geográfico y un cuestionario de captura digital de datos para el desarrollo de la entrevista censal, en reemplazo de los planos y cuestionarios en papel utilizados en todos los censos anteriores¹².

¹¹ El “barrido territorial” es el método operativo censal a través del cual cada censista debe recorrer la totalidad de la superficie del segmento censal, que constituye la unidad de trabajo asignada al mismo, efectuar las entrevistas con los/las productores/as o informantes calificados/as, y relevar el uso y destino de todos los terrenos incluidos en dicho segmento. También debe conformar la composición territorial de las EAP, con las parcelas que la constituyan, en el caso que así resulte según la declaración del/de la productor/a, con tierras dentro de su segmento o de otro segmento, siempre que se encuentren dentro de los límites de la provincia. Véase INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2018, Resultados Preliminares, página 31, noviembre de 2019.

¹² Se destaca especialmente el módulo geográfico, un mapa digital interactivo constituido por varias capas de información: imágenes satelitales de fondo, límites del segmento censal (área de trabajo del censista), catastro rural, caminos, rutas, vías férreas, cursos de agua, localidades, entre otras, que debía facilitar un recorrido físico o virtual del territorio a cubrir y la demarcación de terrenos y parcelas de las EAP que se

Cuadro 2.
Buenos Aires. Resultados del "barrido territorial" en el CNA 2018 y
comparación con la superficie rural

Uso o destino	Superficie (ha)	% s/(I)	% s/(II)	% s/(III)
Superficie de las EAP relevadas	23.751.990	93,3	88,9	82,4
Referente 1/	1.250.914	4,9	4,7	4,3
Rechazo	90.948	0,4	0,3	0,3
Sin información	374.899	1,5	1,4	1,3
Total agropecuario y forestal (I)	25.468.751	100,0	95,3	88,3
Sin determinar 2/	136.428		0,5	0,5
Usos no agropecuarios 3/	1.123.767		4,2	3,9
Total barrido (II)	26.728.945		100,0	92,7
Total superficie rural (III) 4/	28.833.861			100,0
Total no barrido	2.104.916			7,3

1/ Se trata de personas que brindan referencias de un determinado terreno o EAP. 2/ Puede incluir superficies agropecuarias y forestales. 3/ Corresponde a 11.807 terrenos, de los cuales 1.588 se califican como "sin producción, con infraestructura y residentes", lo cual indicaría que se trata de tierras con aptitud agropecuaria y forestal. El INDEC no publicó la superficie estimada de estos terrenos. 4/ Corresponde a la superficie rural informada por el RNTR (2016) Nota: Con excepción de la superficie correspondientes a las EAP censadas y que surgen de las declaraciones de los productores o informantes calificados, el resto de los usos o destinos, aclara el INDEC, corresponde a superficies estimadas.

Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC, CNA 2018 (datos preliminares) y del RNTR (2016)

En el cuadro se ha incorporado la ya mentada superficie rural de la PBA publicada por el RNTR. Es sólo una referencia porque la verdadera superficie objetivo es la suma de las superficies de todos los segmentos censales en que se dividió la provincia, a los fines operativos, y cada uno de los cuales corresponde al área de trabajo de un censista. No se dispuso de ese dato para este trabajo, pero seguramente iguala o supera la superficie consignada por el RNTR.

El resultado del "barrido" territorial arroja que la superficie agropecuaria y forestal de la provincia alcanzaría a 25.468.751 de ha de las cuales se habrían censado

iban relevando. Para más detalles, véase Censo Nacional Agropecuario 2018. Resultados preliminares, pág. 37 a 39, noviembre 2019. Este mapa, intervenido constantemente a lo largo del operativo y conservado en la tableta y en el Sistema de Gestión de Información, al concluir el mismo debería reflejar todas superficies que no fueron censadas como EAP o con cualquier otro uso o destino.

EAP por 23.751.990 de ha, es decir un 93,3% de aquella. Se estimó una superficie agropecuaria no censada de 1.716.761 ha distribuida en una porción mayor con “referente”¹³, rechazos y sin información. Pero esa superficie es un valor mínimo, ya que se trata de terrenos puntuales por los que el censista consultó, indagó, averiguó, pero que formaban parte de una EAP cuya superficie podía ser mayor al estar integrada por otros terrenos (que pasarían a ser parcelas al definirse la EAP en la entrevista con el/la productor/a informante calificado/a). Desde la perspectiva de la cobertura de un censo, tamaño superficie carente de datos resulta, a todas luces inaceptable. Pero eso no es todo, el análisis continúa.

De otro lado, se estimó una superficie de 1.123.767 ha de uso no agropecuario¹⁴, constituida por 11.807 terrenos¹⁵, de los cuales 1.588 se califican como “sin producción, con instalaciones y residentes”, dando la pauta que también se trata de superficies agropecuarias, con población pero que no fue entrevistada para definir el uso y destino de esos terrenos. Además, se afirma que son terrenos “sin producción”, sin que se aclare el fundamento de esa apreciación. La publicación no informa la superficie de estos terrenos ni las de los demás usos, pero resulta llamativo el total, ya que representaría una media de más de 1.500 ha por segmento censal.

¹³ Persona que ofrece referencias para contactar al posible titular de un terreno de uso agropecuario que los censistas buscan entrevistar y su EAP censar. El hecho que aparezca esa superficie, significa que los censistas no lograron tomar contacto con los posibles productores. Vale puntualizar que se trata de una superficie estimada a partir de un determinado terreno que formaría parte de la EAP no censada, pero la verdadera superficie no censada puede ser mayor, ya que no se puede determinar la integración de una EAP hasta no entrevistar al productor. La misma consideración les cabe a las superficies con rechazo y sin información.

¹⁴ Se trata de una superficie muy elevada, que supone terrenos con una superficie promedio superior a las 95 ha. Se incluyen 4.925 terrenos clasificados como “urbanos” que representan el 41,7% del total. Aun suponiendo terrenos de una manzana (en general, límite máximo que podría tener este tipo de terreno), es decir, de aproximadamente 1 ha, este grupo sólo explicaría 4.925 ha del total consignado como de “uso no agropecuario”. En realidad, cabe poner más atención a los terrenos clasificados como “sin producción, con instalaciones y residentes” que se supone explicarían una porción significativa de la superficie total, a pesar que representen el 13,4% de los terrenos de uso no agropecuario.

¹⁵ Terreno es la denominación que se le otorga a porciones de tierra, que por lo general se corresponden con una parcela catastral, hasta que se define su uso y destino. Si dicho terreno forma parte o constituye una EAP, pasa a denominarse parcela censal.

Se registraron terrenos con una superficie de 136.428 ha, los cuales se declaran “sin determinar” y, por ende, se plantea la duda sobre sus usos y destinos, aunque se incluyen dentro de los de “uso no agropecuario”.

Por último, y simplemente como aproximación, ya que queda planteada la duda sobre la superficie total de los segmentos censales de la PBA, el censo habría dejado sin “barrer” una superficie de alrededor de 2,1 millones de ha, tomando como referencia la superficie rural informada por el RNTR.

Evolución de la propiedad y las formas de tenencia de la tierra de las EAP

Con las prevenciones ya señaladas acerca de los disímiles resultados de cobertura de los distintos censos, que afectan su comparabilidad, y teniendo en cuenta que se desconoce el número y estructura de las EAP no censadas, se analizan la propiedad y las distintas formas de tenencia de las EAP como proporciones dentro de cada censo y entre ellos, a partir de los datos de las EAP efectivamente censadas. El cuadro 3 permite apreciar cómo evolucionó la participación de la propiedad y las distintas formas de tenencia de la tierra de las EAP a lo largo de las últimas cinco décadas. La propiedad de la tierra en las EAP es dominante en todos los censos, pero después de alcanzar una participación máxima del 78% en el CNA 1988, comenzó a declinar sostenidamente en los posteriores, disminuyendo a un mínimo del 59,7% en el CNA 2018. Paralelamente, creció en forma considerable el arrendamiento, que pasó de una participación mínima del 13,6% en el CNA 1988 hasta alcanzar el 34,7% en el CNA 2018¹⁶. Lo que más llama la atención es la pérdida de incidencia de los contratos accidentales, que se redujeron de un 6,2% en el CNA 2008 a apenas el 1% en el CNA 2018.

¹⁶ Los datos provienen del Cuadro 3.1 de la publicación de resultados preliminares y están expresados según la superficie “de las parcelas” que integran las EAP por “tipo de dominio y régimen de tenencia”. El dominio es privado o fiscal y no ofrece reparos. Pero respecto del “régimen de tenencia” de las parcelas, surgen dudas de cómo se definieron como pertenecientes al régimen de propiedad o a las formas de tenencia presentadas, ya que desde el punto de vista de su definición, las parcelas de una EAP pueden estar integradas sólo por tierras en propiedad, sólo por tierras en arrendamiento o cualquiera de las demás formas, pero también por una combinación de dos o más de ellas. Dicho en otros términos, una presentación de esta naturaleza debería incluir los tipos puros y las combinaciones, y dentro de éstas, que superficie corresponde a cada régimen o forma de tenencia. Cabe confiar, entonces, que los datos sean correctos respecto de las EAP y que sólo deba eliminarse la referencia a “parcelas”. Se repite el mismo defecto en el Cuadro 3.2 donde se presentan la cantidad de parcelas y sólo aparecen como tipos puros.

Cuadro 3.

Buenos Aires. Participación de la propiedad y las distintas formas de tenencia en los últimos cinco Censos Nacionales Agropecuarios y el Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974 En % sobre la superficie total de las EAP censadas

CNA/ENAYCG	Propiedad	Arrendamiento (I)	Aparcería (II)	Contrato accidental (III) 1/	(I)+(II)+(III)	Ocupación con permiso, de hecho y otras formas de tenencia
1969	71,8	20,7	3,5	///	24,2	4,0
1974 2/	75,5	19,5	2,6	///	22,1	2,4
1988	78,0	13,6	1,4	6,1	21,2	0,8
2002	70,4	21,1	1,3	5,8	28,2	1,4
2008	61,8	26,2	2,3	6,2	34,7	3,4
2018	59,7	34,7	2,0	1,0	37,7	2,7

1/ En el CNA 1969 y en la ENAYCG 1974 estas formas están incluidas en el arrendamiento y la aparcería 2/ Corresponde al ENAYCG 1974.

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares) y Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974

De resultados de estos cambios, el conjunto de formas contractuales de uso de la tierra – arrendamiento, aparcería y contratos accidentales - creció del 21,2% en el CNA 1988 hasta alcanzar el 37,7% en el CNA 2018. Los datos disponibles son insuficientes para sacar conclusiones definitivas, pero pueden tomarse como un indicador más de un proceso de concentración y centralización del capital en el agro pampeano en general y de la PBA en particular, hipótesis que se verá complementada en el siguiente apartado. En la publicación preliminar no se han incluido datos sobre las EAP que combinan tierras en propiedad con otras formas de tenencia, o entre diversas de ellas, los cuales pondrán poner mayor luz a un aspecto importante de la estructura de las unidades de producción. Cabe considerar, además, que los arrendamientos de esta etapa histórica de la agricultura pampeana, son básicamente de grandes y medianos capitalistas, bien diversos de la mayoría de los arrendamientos “chacareros” del siglo pasado¹⁷.

¹⁷ El aumento de las escalas de explotación capitalista en la etapa de la agricultura industrial, opera sobre tierras en propiedad que se combinan con otras tierras que se toman en arrendamiento. Con ello se evita la

Distribución y extensión de las EAP

La extraordinaria disminución del número total de EAP en la PBA a lo largo de los CNA de las últimas cinco décadas, observada siempre con la limitación que imponen las coberturas censales incompletas, afecta en forma absoluta y relativa a las unidades de menor tamaño. Lamentablemente, la única comparación intercensal, con validez reducida, es tomar en cuenta las proporciones en términos de cantidad de EAP y superficies, porque los valores absolutos de los últimos cuatro censos se ven afectados por la mentada incompletitud de las coberturas. Hay que reiterar que el CNA 2018 relevó 5,7 millones de ha menos que en 1969 y 3,5 millones de ha menos que en 1988. Por lo tanto, las cifras reales absolutas de cada estrato son, con toda seguridad, mayores que las publicadas, sólo que corresponden a EAP que esos censos no lograron relevar. Tampoco se puede saber cómo se habría distribuido la superficie no censada entre estos estratos o los más detallados que contiene la publicación.

Para tener una visión concisa del fenómeno señalado al comienzo del párrafo anterior, en el Cuadro 4 se agruparon las EAP relevadas en cada CNA en tres estratos: hasta 100 ha, de 100,1 ha a 1.000 ha y de más de 1.000,1 ha. (Para una mayor apertura, véase el Cuadro 2.2 de la publicación (INDEC, 2019))

Según el CNA 1969 el primer estrato tenía el 59% de las EAP y ocupaba el 7,3% de la superficie total. Eran 67.107 EAP distribuidas en 2.146.292 ha. En el CNA 1988 eran el 46% y tenían el 4,9% de la tierra, proporciones que disminuyeron al 35,4% y 3%, respectivamente, en el CNA 2002. Pero según los datos preliminares del CNA 2018, se verificó una nueva reducción, esta vez al 30,1% de las EAP que sólo representaron el 1,8% de la superficie total de las EAP censadas. En este caso, se registraron apenas 11.023 EAP con una superficie total de sólo 426.579 ha.

El segundo estrato, que reúne las EAP desde 100,1 ha hasta 1.000 ha de superficie tuvo una evolución bien diferente al primero, despuntando los hitos del proceso de concentración de la explotación de la tierra, por el lado una mayor par-

inmovilización de capital dinero en la compra de tierras (que pueden no estar a la venta) y, en cambio, ese recurso se emplea para financiar la ampliación de las superficies en explotación a través de los arriendos.

Cuadro 4.

Buenos Aires Cantidad de EAP cld por escala de extensión en hectáreas en los últimos cinco Censos Nacionales Agropecuarios (según escalas homogéneas). Participación porcentual en la cantidad de EAP y superficie total de cada estrato. Cantidad de EAP y superficie en hectáreas

CNA / Estratos	EAP hasta 100 ha				EAP de 100,1 ha a 1.000 ha				EAP de más de 1000 ha				Total de EAP cld	Superficie total (ha)
	Canti- dad	% s/total EAP	Superficie	% s/Sup. Total	Canti- dad	% s/total EAP	Superficie	% s/Sup. Total	Canti- dad	% s/total EAP	Superficie	% s/Sup. Total		
1969	67.107	59,0	2.146.292	7,3	40.753	35,8	12.802.612	43,3	5.914	5,2	14.608.382	49,4	113.774	29.557.286
1988	34.744	46,0	1.347.953	4,9	34.605	45,8	11.658.863	42,7	6.130	8,1	14.275.694	52,3	75.479	27.282.510
2002	18.068	35,4	782.913	3,0	26.709	52,3	9.594.667	37,2	6.330	12,4	15.411.090	59,8	51.107	25.788.670
2008	11.381	32,8	485.898	2,5	18.563	53,6	6.765.012	34,4	4.706	13,6	10.422.743	53,0	34.650	19.673.653
2018	11.023	30,1	426.579	1,8	19.773	54,0	7.525.614	31,7	5.848	16,0	15.799.797	66,5	36.644	23.751.990

cld: con límites definidos

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares).

tipación relativa de estas EAP en el total de unidades. En efecto, mientras en el CNA 1969 representaban el 35,8%, esa proporción fue creciendo censo a censo hasta llegar al 54% en el CNA 2018. Sin embargo, en forma paralela y sostenida se redujo su participación en la superficie total desde un 43,3% en el CNA 1969 al 31,7% en el CNA 2018.

El último estrato, que reúne las EAP de más de 1.000 ha, muestra en plenitud la concentración de la explotación de la tierra. En el CNA 1969 estas EAP representaban el 5,2% del total y tenían el 49,4% de la tierra, es decir, ya existía un importante nivel de concentración, cuyas raíces se fundan en la forma que se distribuyó y apropió la tierra en la PBA desde el siglo XIX. Ya en el CNA 1988, habían pasado a ser el 8,1% de las EAP con el 52,3% de la superficie. En el CNA 2002 las EAP llegan al 12,4% y controlan el 59,8% de la tierra. Y en el CNA 2018 fueron ya el 16% del total de EAP y poseían el 66,5% de la tierra censada. Se trata de solamente 5.848 EAP, un número inferior de EAP de este estrato con relación al CNA 2002 y que reúnen casi 15,8 millones de ha, unas 400 mil ha más.

Crecieron las superficies promedio a lo largo de los distintos censos. El primer estrato tenía un promedio de 32 ha por EAP en el CNA 1969 y llegó a 39 ha en el

CNA 2018, con algunos tamaños algo mayores entre medio. El segundo estrato tiene un crecimiento sostenido a través de todos los censos, comenzando con 314 ha en el CNA 1969 y alcanzando el máximo de 381 ha en el CNA 2018. El estrato de más de 1.000 ha presenta igualmente un aumento de la superficie promedio desde 2.470 ha en el CNA 1969 hasta 2.702 ha en el CNA 2018.

En el Cuadro 5 se presenta la evolución de la superficie promedio de las EAP en los censos de la PBA y la llegada a la última estación, el CNA 2018. La reducción permanente de las EAP de hasta 100 ha, la disminución y concentración de las unidades del estrato de entre 100,1 ha y 1.000 ha y, por supuesto, el aumento de la cantidad de EAP y superficie total en el tramo mayor a 1.000 ha, ha traído como consecuencia un aumento fenomenal de la superficie promedio de las EAP.

En las últimas cinco décadas las EAP bonaerenses pasaron de 260 ha en 1969 a 648 ha según el último CNA, con un aumento del 149,5%. Se trata de la segunda superficie promedio más alta dentro de la Región Pampeana, ya que la provincia de La Pampa tiene un promedio de 1.657 ha por EAP según los datos del CNA

Cuadro 5.				
Buenos Aires. Superficie promedio de las EAP, según los Censos Nacionales Agropecuarios y el Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974.				
En ha y % de variación intercensal				
CNA/ENAYCG	Superficie promedio por EAP cld (ha)	Aumento intercensal (ha)	Variación en %	
			Respecto al CNA 1969	Respecto al CNA anterior
1969	260	///	///	///
1974 1/	305	45	17,4	17,4
1988	361	56	39,1	18,5
2002	505	143	94,2	39,6
2008	568	63	118,6	12,5
2018 2/	648	80	149,5	14,2

1/ Corresponde al Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero.
2/ Incluye la superficie de 50 EAP "mixtas"

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares) y del Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974 (Ministerio de Economía, SEAYG, SNESR, INDEC y JNC)

2018. El promedio de la PBA es algo inferior al nacional, que alcanzó a 689 ha. En todos los casos, se trata de unidades enormes si se las compara con las de la mayoría de los países del mundo (una excepción es Australia) y la mayor de todos los países del continente americano.

Por último, hay que recordar que los CNA presentan las EAP como unidades separadas, sin un hilo de conexión de unas con otras, pero hay un aspecto que no se puede soslayar y es que no hay ninguna presentación de la cantidad de EAP que pertenecen a un mismo titular. Dicho en otras palabras, un cierto número de personas humanas y sociedades de cualquier naturaleza jurídica posee dos o más EAP en una misma provincia o en distintas provincias. Sin trasgredir las normas sobre secreto estadístico sería muy conveniente que se publiquen la cantidad y superficie de las EAP que pertenecen a un mismo titular. Seguramente se vería que el grado de concentración de la explotación de la tierra es bastante superior al que muestran los datos de EAP “suelos”.

El uso de la tierra en las EAP

Superficie cultivada

De la lectura de los datos de los últimos cuatro CNA, presentados en el Cuadro 6, la impresión que surge es que existiría un relativo estancamiento de la superficie total bajo cultivo, pero en verdad esa sensación está muy influida por la decreciente cobertura censal. Aún con sus posibles imperfecciones, las estimaciones agrícolas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP) muestran un dinamismo diferente en la PBA, tal como se destaca en datos que se ofrecen más adelante.

122

Observando la distribución al interior de la superficie cultivada total en primera ocupación resultante del CNA 2018¹⁸, se advierte un aumento de la proporción de la tierra destinada a cultivos anuales, en claro detrimento de las forrajeras perennes, cuya área sembrada se contrajo marcadamente. Así, mientras en el CNA 2002 los

¹⁸ Los datos de superficies cultivadas de los CNA 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 corresponden a las campañas agrícolas 1968/69, 1987/88, 2001/02, 2007/08 y 2017/18, respectivamente.

Cuadro 6.

Buenos Aires. Evolución del Uso de la Tierra en las EAP con límites definidos en los últimos cinco Censos Nacionales Agropecuarios. Superficie cultivada en primera ocupación (a partir del CNA 1988). En hectáreas

CNA	Superficie total de las EAP cld 1/	Superficie cultivada						
		Total	Cultivos anuales	Cultivos perennes	Forrajeras anuales	Forrajeras perennes 2/	Bosques y montes implantados	Sin discriminar tipo de cultivos 3/
1969	29.557.286	14.276.446	6.587.274	264.301	2.830.918	4.318.419	242.785	32.749
1988	27.282.510	11.145.246	5.457.614	19.450	1.740.116	3.756.213	96.400	75.452
2002	25.788.670	11.110.369	6.675.410	17.518	1.278.853	2.986.768	91.717	60.103
2008	19.673.653	9.727.357	6.865.218	12.941	1.339.829	1.350.551	70.147	
2018	23.751.990	10.113.091	7.434.007	7.762	1.471.519	1.023.083	26.177	150.544

1/ El CNA 1969 definía sólo EAP con superficie determinada. La categoría "EAP sin límites definidos" se incluyó a partir del CNA 1988. 2/ En el CNA 1969 se incluyeron 11.807,3 ha correspondientes a forrajeras perennes combinadas con forrajeras anuales. 3/ En el CNA 1969 este concepto incluye cultivos florícolas, viveros y superficies dedicadas a granja.

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares).

cultivos anuales representaron el 60% de la superficie cultivada total y las forrajeras perennes el 26,9%, en el CNA 2018 los primeros pasaron a constituir el 73,5% del total y las segundas apenas el 10%. No llama tanto la atención el aumento de los cultivos anuales - con el predominio absoluto de cereales y oleaginosas que son una de las columnas del "agronegocio" - como la caída de las forrajeras perennes, dado que la PBA sigue siendo la principal provincia dedicada a la ganadería bovina del país y sin merma significativa de sus existencias¹⁹, como se verá más adelante. Un resultado llamativo es la fuerte reducción de los bosques y montes implantados según el CNA 2018.

Para continuar este somero análisis de la superficie cultivada en la PBA, es necesario introducir el concepto de superficie cultivada total, que incluye las siembras y plantaciones realizadas en primera ocupación y en segunda ocupación. Estas úl-

¹⁹ Dicho esto para el total del territorio provincial. Existe sí, una relocalización de las existencias desde las zonas con más vocación agrícola hacia las más ganaderas. Se podrá analizar mejor el fenómeno con los datos por partido.

Cuadro 7.
Buenos Aires. Superficie cultivada total, en primera ocupación, en segunda ocupación y participación de las oleaginosas en la segunda ocupación en los últimos cuatro Censos Nacionales Agropecuarios. En ha y en %

CNA	Superficie cultivada total					
	Total (ha)	En primera ocupación		En segunda ocupación		
		ha	%	ha	%	% de oleaginosas
1988	11.750.099	11.145.246	94,9	604.853	5,1	75,0
2002	12.100.201	11.110.369	91,8	989.832	8,2	91,0
2008	10.974.982	9.744.866	88,8	1.230.116	11,2	82,0
2018	11.331.800	10.113.071	89,2	1.218.709	10,8	74,0

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares).

timas son las que se realizan a continuación de otro cultivo dentro de la misma campaña agrícola. La más difundida combinación de este tipo es la del trigo, un cultivo de invierno-primavera, con la soja, un cultivo de primavera-verano, que se siembra una vez cosechado el primero. Estrictamente, esto significa una intensificación del uso de las tierras destinadas a cultivos.

En el Cuadro 7 se presentan los resultados de la superficie cultivada total en la PBA de los últimos cuatro CNA. Debe dejarse de lado la comparación de los totales para cada censo por la ya reiterada cuestión de la cobertura incompleta. Pero sí pueden observarse dos fenómenos: el primero refiere al crecimiento de la proporción de la superficie cultivada en segunda ocupación, tanto en el CNA 2008 como en el CNA 2018 y el segundo, a la importante participación de las oleaginosas, principalmente de la soja, en los cultivos de segunda ocupación.

Finalmente se analizan los grupos de cultivos que ocupan la superficie cultivada total en la PBA. En el Cuadro 8 se presentan los datos de las superficies de cada uno de los principales, donde se destaca una clara especialización orientada a la producción de granos y ganadería, tomando como indicador, en este caso, la superficie dedicada al cultivo de forrajeras. Pero es evidente que ha venido ocurriendo un cambio sostenido en la distribución del uso de la tierra cultivable a lo largo de

Cuadro 8.

Buenos Aires. Superficie cultivada por grupos de cultivos, según los últimos cuatro Censos Nacionales Agropecuarios, total y según período de ocupación. En hectáreas

CNA	Período de ocupación	Total	Grupos de cultivos					
			Cereales	Oleaginosas	Forrajeras		Hortalizas	Otros cultivos 1/
					Anuales	Perennes		
1988	Total	11.750.099	3.651.208	2.283.645	1.829.899	3.780.642	67.911	136.794
	Primera ocupación	11.145.246	3.617.430	1.827.941	1.740.116	3.756.213	66.864	136.682
	Segunda ocupación	604.853	33.778	455.704	89.782	24.429	1.047	112
2002	Total	12.100.201	4.042.566	3.493.022	1.325.414	2.986.768	40.613	211.818
	Primera ocupación	11.110.369	4.008.607	2.592.649	1.278.853	2.986.768	39.597	203.895
	Segunda ocupación	989.832	33.959	900.373	46.561	-	1.016	7.923
2008	Total	10.919.633	3.546.662	4.270.928	1.464.564	1.350.551	28.335	258.593
	Primera ocupación	9.689.517	3.468.648	3.261.916	1.339.829	1.350.551	26.504	242.069
	Segunda ocupación	1.230.116	78.014	1.009.012	124.735	-	1.831	16.524
2018	Total	11.331.800	3.907.437	4.510.364	1.620.146	1.070.574	26.595	196.684
	Primera ocupación	10.113.091	3.805.771	3.608.241	1.471.519	1.023.083	26.501	177.976
	Segunda ocupación	1.218.709	101.666	902.124	148.627	47.491	93	18.707

1/ Incluye Cultivos Industriales, Flores, Aromáticas, Medicinales y Condimentarias, Frutales, Bosques y Montes Implantados, Viveros y cultivos sin discriminar.

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares).

las últimas cuatro décadas cubiertas por los CNA, que se manifiesta en la transferencia de tierras dedicadas a las forrajeras perennes hacia los cultivos de cereales y oleaginosas, los cuales permitirían la realización de beneficios en el corto plazo, aumentando la velocidad de circulación de los capitales destinados a las actividades agrícolas de especulación. Sin embargo, la ganadería bovina para carne, que estuvo cediendo tierras del cultivo de forrajeras perennes a los cereales y oleaginosas, se estaría valiendo de otros recursos (reservas forrajeras, granos, alimentos balanceados) para mantener el nivel de existencias a lo largo del tiempo. Por último, si bien tienen una escasa participación en la superficie cultivada total, se incluyó el grupo de las Hortalizas, que habría tenido una clara disminución en el CNA 2018 respecto del total cultivado según los datos del CNA 1988.

La distribución de la tierra entre granos y forrajeras, fue cambiando en un único sentido, aunque con dos detalles particulares al interior de ambos grupos. Por una parte, las oleaginosas o, con más precisión, la soja, avanzaron más que los cereales, mientras que por el lado de las forrajeras, como ya se indicó, se redujeron en forma muy marcada las pasturas perennes, con un aumento no equivalente de las anuales. En realidad, pareciera que casi todo el aumento de los cultivos de granos ha sido a expensas de las forrajeras perennes. Los cereales y oleaginosas representaban el 50,5% de la superficie cultivada según datos del CNA 1988, pero en el CNA 2002 pasaron al 62,3%, en el CNA 2008 al 71,6% y en el CNA 2018 al 74,3%. En cambio, las forrajeras anuales y perennes bajaron del 47,7% de la superficie total en el CNA 1988, a apenas el 23,7% en el CNA 2018. Prácticamente, la mayor parte de esa menor participación es atribuible a las forrajeras perennes, que pasaron de ser el 32,2% de la superficie total cultivada a sólo el 9,4% en el CNA 2018. Por último, la ya comentada disminución de los cultivos de hortalizas se expresa con una baja a un tercio de su participación en la superficie cultivada total en el CNA 2018 con respecto al CNA 1988: pasa del 0,6% al 0,2%.

Superficie destinada a “otros usos”²⁰

El complemento de la superficie cultivada es la superficie dedicada a “otros usos”, que se expone en el Cuadro 9, de la cual alrededor del 85% es de uso agropecuario y, dentro de éste, mayoritariamente ganadero. Resalta la persistencia de la superficie con pastizales naturales y, de algún modo, tal vez se evidencie un crecimiento, dado que, como se viene repitiendo, quedaron millones de hectáreas de EAP sin censar y que contienen, entre todos los usos no captados, una importante porción de pastizales. En el Cuadro 3.4 de la publicación de resultados preliminares (INDEC, 2019), se aclara que la “Superficie no apta” incluye superficie sin discriminar (uso, se supone), por lo que podría corresponder a cualquiera de los usos, inclusive como superficie cultivada. Tal vez en la publicación de resultados definitivos pueda discriminarse correctamente este importante ítem.

²⁰ El entrecomillado obedece a que tal vez debería referirse como superficie no cultivada. Pero también se podría presentar el problema de definir los límites entre cultivado y no cultivado, ya que ciertas prácticas sobre tierras con vegetación natural son de cultivo, como la intersembrado de forrajeras en pastizales naturales o la replantación de bosques y montes naturales, como también la siembra de forrajeras en los mismos.

Cuadro 9.

Buenos Aires. Evolución del Uso de la Tierra en las EAP con límites definidos en los últimos cinco Censos Nacionales Agropecuarios. Superficie destinada a otros usos. En hectáreas

CNA	Superficie total de las EAP cld 1/	Superficie destinada a otros usos						
		Total	Pastizales	Bosques y montes naturales	Superficie apta no cultivada 2/	Superficie no apta 3/	Caminos, parques y viviendas	Sin discriminar uso
1969	29.557.286	15.280.840	10.579.854	957.231	1.363.126	955.854	233.294	1.191.481
1988	27.282.510	16.137.264	10.862.765	811.258	2.791.676	1.407.263	264.302	
2002	25.788.670	14.678.301	10.406.707	793.111	1.807.170	1.417.368	233.038	20.907
2008	19.673.653	9.946.793	7.593.229	638.226	363.459	973.845	189.106	188.928
2018	23.751.990	13.638.899	10.100.236	605.819	475.938	2.231.137	225.769	4/

1/ El CNA 1969 definía sólo EAP con superficie determinada. La categoría "EAP sin límites definidos" se incluyó a partir del CNA 1988.

2/ En el CNA 1969 se incluyeron superficies en barbecho por 1.162.807 ha y superficies preparadas para plantaciones forestales por 29.626,5 ha. 3/ En el CNA 2018 incluye superficies sin discriminar usos 4/ Incluida en Superficie no apta

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares).

Otros datos de interés refieren a la persistente reducción de los bosques y montes naturales, que en el CNA 2018 sólo llegaban al 4,4% de la superficie destinada a "otros usos", y a la contracción de la superficie apta no cultivada, denotando una utilización más intensa de los suelos y un progresivo abandono de la práctica de barbechos largos (AAPRESID, 2018), aunque hay visiones contrapuestas respecto a este tema, debido al avance de los monocultivos (La Arena, 2017).

Cereales y oleaginosas: los resultados del CNA 2018 y su comparación con las estimaciones oficiales del MAGyP

Dentro del panorama de orfandad que sufren las estadísticas agrícolas de la Argentina desde que, en la segunda mitad de los años 80 del siglo pasado, comenzaron a discontinuarse parte de unas 140 series históricas de cultivos para los cuales se relevaban anualmente superficies sembradas o plantadas, superficies cosechadas, producción y rendimientos unitarios, con limitaciones y ciertos aspectos metodológicos que pueden dar lugar a sesgos en las estimaciones, el MAGyP ha mantenido la elaboración de estadísticas continuas de las variables mencionadas

para unos 18 cultivos, entre los cuales se encuentran los extensivos de cereales y oleaginosas, combinando, en algunos casos, procedimientos probabilísticos (MAGyP, 2018), con estimaciones subjetivas.

Como resultado de esa continuidad, se dispone de series históricas al nivel de todos los partidos de la PBA y del conjunto de la provincia, que han permitido, luego de cada censo, confrontar los datos de superficies sembradas de una y otra fuente de relevamiento o estimación. Para el caso de su comparación con los resultados del CNA 2018, se dispone de las estimaciones definitivas de superficies sembradas (MAGyP, 2021) correspondientes a la campaña agrícola 2017/18 que fue la relevada por el censo. Los datos preliminares del CNA 2018 podrán sufrir algún cambio en la publicación final, pero no serán de una magnitud tal que puedan modificar radicalmente las diferencias que se muestran en el Cuadro 10. De los 13 cultivos presentados, 9 tienen registros en el CNA 2018 inferiores a las estimaciones del MAGyP, dentro de los cuales se encuentran los más importantes en términos de superficie ocupada e incidencia económica, y sólo 4 tienen conteos superiores a los del MAGyP, precisamente aquellos para los cuales la metodología empleada por ese organismo se muestra más débil para obtener estimaciones con aceptable margen de error estadístico, debido a que ocupan superficies relativamente pequeñas en un marco muestral diseñado especialmente para los grandes cultivos, dicho esto con excepción del caso del cultivo de avena, que tiene una difusión más extendida y ofreció un resultado diverso.

Concentrando la atención en los granos principales, en orden a su superficie sembrada, se observan diferencias negativas del CNA 2018 con respecto a las estimaciones del MAGyP de 29,5% en soja, 24,2% en maíz, 21,1% en trigo, 16% en cebada y 28,3% en girasol. En cambio, resultan superiores los registros del CNA 2018 a las estimaciones del MAGyP, en los casos de la avena, 29,5%, trigo candeal, 34,4%, maní, 57,7% y mijo, 42,5%. Este último grupo de cultivos representa el 9% de la superficie total de cereales y oleaginosas, visto desde el registro del CNA 2018, y el 5,3%, si se lo calcula respecto de la estimación del MAGyP.

Abundando sobre los cuatro cultivos que el CNA 2018 registró con superficies superiores a las estimaciones oficiales del MAGyP, cabe decir que este organismo debería revisar integralmente la metodología de estimación de los mismos, ya que

Cuadro 10

Buenos Aires. Cereales y Oleaginosas - Comparación entre las estimaciones agrícolas del MAGyP y los datos relevados por el CNA 2018 - Se incluye primera y segunda ocupación. Campaña agrícola 2017/18 - En ha

Cultivos	Datos CNA 2018 (I)	Estimaciones MAGyP (II)	Diferencias (I)-(II)	
	ha	ha	ha	%
Cereales				
* Alpiste	9.220	14.175	-4.955	-35,0
* Avena total 1/	775.628	598.996	176.632	29,5
* Cebada total 2/	753.471	896.930	-143.459	-16,0
* Centeno total 3/	44.044	49.560	-5.516	-11,1
* Maíz total 4/	1.858.471	2.452.881	-594.410	-24,2
* Mijo	5.103	3.580	1.523	42,5
* Sorgo granífero 5/	32.810	162.350	-129.540	-79,8
* Trigo candeal 6/	70.606	52.548	18.058	34,4
* Trigo total 6/	1.569.385	1.989.714	-420.329	-21,1
Total Cereales	5.048.132	6.168.186	-1.120.054	-18,2
Oleaginosas				
* Colza	6.459	10.990	-4.531	-41,2
* Girasol total 7/	590.791	824.048	-233.257	-28,3
* Maní	13.265	8.410	4.855	57,7
* Soja total 8/	3.912.334	5.548.460	-1.636.126	-29,5
Total Oleaginosas	4.522.849	6.391.908	-1.869.059	-29,2
Total	9.570.981	12.560.094	-2.989.113	-23,8

Nota: las inclusiones detalladas en cada cultivo se efectúan porque las estimaciones del MAGyP no discriminan el destino "para grano" e incluyen los cultivos de igual especie pero para forraje u otro uso

1/ En el CNA 2018, incluye 720.651,2 ha de avena para forraje y 54.976,9 ha de avena para grano 2/ En el CNA 2018, incluye 533.616,8 ha de cebada cervecera para grano, 133.310,5 ha de cebada forrajera para grano y 86.544,1 ha de cebada forrajera para forraje 3/ En el CNA 2018, incluye 2.923 ha de centeno para grano y 41.121 ha de centeno para forraje 4/ En el CNA 2018, incluye 1.566.664 ha de maíz para grano, 273.106 ha de maíz para forraje, 18.629 ha de maíz Pisingallo y 72 ha de maíz incaico 5/ En el CNA 2018, incluye 18.239 ha de sorgo granífero para grano y 14.571 ha de sorgo granífero para forraje 6/ Se distingue el trigo candeal porque es estimado en forma separada por el MAGyP y también en los resultados del CNA 2018, no obstante, está incluido en las cifras de Trigo total 7/ En el CNA 2018, incluye 578.198 ha de girasol y 12.593 ha de girasol para confitería 8/ En el CNA 2018, incluye 3.899.213 ha de soja para grano y 13.121 ha de soja para forraje

Fuente: Elaborado con datos de Estimaciones Agrícolas del MAGyP y de CNA 2018 del INDEC (datos preliminares)

el registro del CNA 2018 resulta un piso, dada su incompleta cobertura. Dicho de otra forma, seguramente las superficies sembradas con avena, trigo candeal, maní y mijo deben ser aún mayores que las relevadas, pero las del MAGyP son incluso inferiores.

El total de la superficie sembrada con cereales, resultó, en el CNA 2018, un 18,2% inferior a la estimada por el MAGyP, mientras que en el caso de las oleaginosas, el resultado negativo es del 29,2%. El total de cereales y oleaginosas fue un 23,8 inferior en el CNA 2018. En términos de superficie la diferencia global fue de casi 3 millones de hectáreas.

Un ejercicio muy elemental de comparación de la superficie censada en EAP de 23,75 millones de ha con la superficie rural considerada por el RNTR de 28,83 millones de ha, muestra un posible subregistro del 17,6%, proporción que supera el 23,8% de diferencia entre las estimaciones del CNA y el MAGyP. Hay varias explicaciones a considerar, una puede ser que las estimaciones del MAGyP sobrestimen las coberturas de los principales cultivos, pero, ello no podría ser algo generalizado y sistemático para todos. Otra posibilidad es que, además del subregistro de EAP, en el CNA 2018 pese la subdeclaración de los entrevistados o el subregistro de superficies cultivadas. Lo que sí resulta seguro y está demostrado en los datos presentados en este artículo, es que, a pesar de haber duplicado la duración del operativo censal inicialmente programada, quedaron miles de EAP sin registrar en el censo y ello impactó directamente en todas las variables asociadas a cada una de esas unidades productivas.

A juicio del autor, como un plus, resulta interesante efectuar una comparación similar a la recién presentada pero referida al CNA 2002, confrontada con las estimaciones del MAGyP, en ambos casos referidas a la campaña agrícola 2001/02. La primera aclaración que es preciso efectuar, es que en esa época las estimaciones del MAGyP eran exclusivamente subjetivas, esto es, se basaban en un método de comparaciones sucesivas de la campaña pasada a la presente, efectuadas por delegados observadores del MAGyP distribuidos en las provincias de la región pampeana y algunas otras provincias de las regiones NEA y NOA. No hay mucho que explicar sobre la acumulación de errores a los que puede dar lugar un procedimiento de esa naturaleza. La metodología aplicada actualmente difiere de aquella,

al menos en las principales provincias productoras, aplicando un procedimiento objetivo, como ya se mencionó. En otros términos, las estimaciones actuales deberían resultar más precisas que las anteriores, al menos en la PBA donde la metodología se aplica sobre la totalidad de su territorio.

En cuanto al CNA 2002 en la PBA, también resultó de cobertura incompleta, como ya se explicó al comienzo de este trabajo, pero en una magnitud menor que el CNA 2018, por lo cual le caben las mismas consideraciones hechas en párrafos anteriores. Sin embargo, las comparaciones arrojan resultados bastante diversos a los de la campaña agrícola 2017/18. En los cultivos más importantes surgen diferencias positivas y negativas que revelan, especialmente, la baja confiabilidad de las estimaciones subjetivas del MAGyP. Por ejemplo, para el maíz, la soja y la avena, los datos del CNA 2002 resultaron 25,8%, 18,8% y 66,8% superiores a las estimaciones del MAGyP. En cambio, en los casos del trigo y el girasol, los registros del CNA 2002 fueron un 19,9% y un 14,1% inferiores a los del MAGyP. En conjunto, los resultados del CNA 2002 fueron apenas 3,1% inferiores a los del MAGyP en el caso de los cereales y, en cambio, resultaron 8% superiores en el caso de las oleaginosas. El total de ambos grupos fue 1,1% superior para el conteo del CNA 2002.

Es interesante notar que el MAGyP hizo caso omiso de los resultados del CNA 2002, por supuesto en aquellos cultivos donde se evidenció una clara subestimación de la superficie sembrada, como en el maíz, la soja, la avena y el centeno. Resalta el caso de la avena, cultivo cuya superficie sembrada también resultó mayor que la estimada por el MAGyP en el CNA 2018.

Vistos estos desajustes, cabe preguntarse por la utilidad de los censos a los fines de mejorar las estimaciones agrícolas que efectúa el organismo responsable de las estadísticas agrícolas continuas, en las cuales debería participar también el INDEC. Dicho en otras palabras, el CNA 2002, a pesar de sus falencias, demostró algunas virtudes, como registrar mayores superficies sembradas en cultivos de la importancia del maíz, la soja y la avena, que hubiesen merecido una revisión integral de las estimaciones del MAGyP. Tal vez esta inacción ha dejado, justamente, el espacio para hacer estas reflexiones, pero advierte seriamente sobre la fiabilidad de las estadísticas agropecuarias de la Argentina y de la falta de coordinación

entre los organismos responsables de producirlas a pesar de la obligación impuesta por la legislación vigente²¹.

La ganadería según el CNA 2018

Las actividades ganaderas ocupan la mayor parte del territorio agropecuario bonaerense, de hecho, según el CNA 2018, hay más de 13 millones de ha utilizables exclusivamente para la ganadería y seguramente varios cientos de miles de ha de rastrojos de algunas cosechas que son aprovechados para el pastoreo del ganado. Por supuesto, dichas actividades están lideradas casi completamente por la ganadería bovina. Según los datos del CNA 2018 que se presentan en el Cuadro 11, se registraron 24.754 EAP con ganado bovino, la menor cantidad entre todos los censos analizados, con existencias de casi 15 millones de cabezas. Muy lejos están estas cifras del ENAyCG de 1974, cuando se registraban 74.727 EAP con más de 21,5 millones de cabezas de bovinos. Y más notable aún es la reducción de la cantidad de EAP y de cabezas de ganado ovino, que pasaron de 31.839 y casi 11 millones según el ENAyCG 1974 a 6.822 y menos de 1 millón, según el CNA 2018. Tamaña reducción de esta ganadería liberó cerca de 2 millones de ha para otros usos ganaderos y agrícolas.

Es destacable el avance de la concentración en el caso de las principales especies con destino al mercado. La cantidad de bovinos por EAP creció el 110,4% entre 1974 y 2018 (de 288 cabezas a 606), la de porcinos aumentó el 676,3% (de 38 cabezas a 295). El ganado ovino todavía era muy importante en 1974 y por eso las majadas por EAP tenían un tamaño mayor; después pasaron a ser ganado para consumo en las EAP y eso hizo reducir la cantidad de animales por unidad productiva. Lo propio ocurre con los caprinos.

132

Mientras las existencias de bovinos, según el CNA 2018, representaban el 37,1% del total de cabezas del país, la cantidad de EAP que las poseían, representó casi la mitad, el 18,9% del total de EAP, lo cual confirma el mayor grado de concentración,

²¹ El Decreto 1831/93 establece la responsabilidad compartida entre la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (Actualmente Ministerio) y el INDEC en la producción de las estadísticas agropecuarias intercensales.

Cuadro 11.

Buenos Aires. Evolución de la cantidad de EAP con ganado y existencias en los últimos cuatro Censos Nacionales Agropecuarios y el ENAyCG'74, por especie y total de EAP. Cantidad de EAP y de cabezas

CNA y ENAyCG		Cantidad de EAP y existencias de ganado por especie, en cabezas					
		Bovinos	Ovinos	Caprinos	Porcinos	Equinos	Asnales / mulares
1974 1/	EAP	74.727	31.839	952	31.306	64.903	307
	cabezas	21.508.157	10.849.237	11.696	1.201.840	553.437	1.725
1988	EAP	56.153	22.398	338	17.257	46.923	295
	cabezas	16.833.707	4.527.303	4.763	861.112	414.996	1.751
2002	EAP	39.113	11.427	284	6.932	31.855	121
	cabezas	16.612.170	1.444.825	7.591	536.442	288.603	888
2008	EAP	24.983	4.574	112	2.284	13.443	43
	cabezas	12.996.523	726.057	3.453	433.768	141.202	253
2018	EAP	24.754	6.822	156	2.761	13.156	2/
	cabezas	14.997.102	938.288	5.804	814.392	188.898	2/

1/ Datos correspondientes al Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1974

2/ No se incluyeron en la publicación preliminar. Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares) y del ENAyCG 1974

también en la ganadería bovina bonaerense. Sólo Tierra del Fuego supera la cantidad de animales por EAP de la PBA, con 721 cabezas, pero corresponden a sólo 50 EAP.

Cabe ahora cotejar las cifras del CNA 2018 con las del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), que es la principal fuente de datos de existencias de carácter continuo y proveniente de registros administrativos obligatorios, aunque con distinto grado de intensidad según especie y región. En el Cuadro 12 se muestran los datos disponibles para el año 2018.

Las cifras se presentan sin efectuar diferencias en valores y proporciones, ya que se trata de resultados correspondientes a fechas de referencia diversas. El ciclo biológico de cada especie y el manejo reproductivo que efectúan las unidades de producción ganadera, determinan un sendero de las existencias que fluctúa a lo largo de un año, sea este calendario o ganadero. Para el caso de la ganadería bo-

Cuadro 12.

Buenos Aires. Ganadería - Comparación entre los registros de existencias ganaderas del SENASA y las existencias relevadas por el CNA 2018. En cabezas

Especie	CNA 2018 al 30 de junio de 2018	SENASA registros al 31 de marzo de 2018	SENASA registros al 31 de diciembre de 2018
	cabezas	cabezas	cabezas
Bovinos	14.997.102	18.845.527	20.872.821
Ovinos	938.288	s/d	2.077.982
Porcinos	814.392	s/d	1.209.228
Caprinos	5.804	s/d	86.788

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, CNA 2018 (datos preliminares) y del SENASA.

vina, por lejos la de mayor preponderancia en la PBA, se estima que las existencias llegan a un mínimo anual cumplida la mitad del año calendario, por ello los CNA relevan los stocks al 30 de junio y hacen extensiva esta determinación al resto de las especies, aunque no todas tienen el mismo comportamiento. Aún más, todos los bienes inventariables de las EAP se relevan a la misma fecha.

Una estimación basada en un estudio clásico de Cuccia (1983) sobre el ciclo de la ganadería vacuna permite llevar las existencias de marzo del SENASA al mes de junio, teniendo en consideración la faena de ganado originada en la PBA (MAGyP, 2019), la distribución de las pariciones y la mortandad normal del rodeo vacuno, es decir, balanceando los ingresos y los egresos del stock. Se puede estimar que el rodeo bovino en la PBA al 30 de junio sería entre 800 mil cabezas y 900 mil cabezas menos que el stock al 31 de marzo, por lo cual el CNA 2018 tendría un déficit de unos 3 millones de cabezas, fundamentalmente pertenecientes a las EAP no censadas.

Las demás especies de ganado también tienen cifras de existencias superiores en los registros del SENASA respecto de los datos relevados por el CNA 2018.

Residentes y trabajadores

Las transformaciones estructurales del sector agropecuario en la región pampeana y en la PBA en particular, motorizadas por capitales cada vez más concentrados que impulsaron un modelo productivo constituido por actividades que requieren pocas horas de trabajo por hectárea y por año, han convertido el paisaje rural en una especie de desierto verde u ocre, según el momento del año, con escásima presencia humana. Si no fuese por la actividad ganadera, que requiere una atención cotidiana y, por ende, reclama esa presencia, sería aún más acentuado el despoblamiento de los campos. Este proceso es de larga data, pero se ha ido acentuando sin interrupción según los datos censales.

En el Cuadro 13 se presenta la evolución de la población agraria residente en las EAP de la PBA. En el CNA 2018 se registró el menor número de residentes de todos los censos, pero, de nuevo, no es posible comparar las cifras absolutas por las razones ya conocidas. En cambio, es posible efectuar algunas relaciones. Por ejemplo, como se muestra en la última columna del Cuadro 13, cómo ha ido evolucionando la cantidad de ha por persona residente, comenzando con 141 ha según el CNA 1988, superficie que fue ascendiendo hasta llegar a 258 ha en el CNA 2018. También se puede apreciar la creciente ausencia del productor/socio o la productora/socia, ya que mientras en 1988 residía uno/una cada 2 EAP, en 2018 había uno/una cada 4,2 EAP. Dicho de otro modo, en 3 EAP entre algo más de 4, el/la titular de la EAP no reside en forma permanente. Esto significó que el CNA 2018 registró sólo 8.778 productores/as o socios/as residiendo en una parte de las 36.700 EAP censadas, mientras que en el CNA 2008, con casi 4 millones de ha menos relevadas, había registrado 16.871 productores/as o socios/as residiendo en las 34.675 EAP censadas, o sea casi el doble pero en 2.000 EAP menos. Un cambio radical en sólo diez años.

También se ha reducido el número de personas que residen en las EAP en su condición de trabajadores/as permanentes, ya sea que se trate de familiares del productor/a o socio/a o no lo sea. La disminución opera no sólo en cantidades absolutas sino también en la relación trabajadores/as por EAP.

Cuadro 13

Buenos Aires. Cantidad de personas que residen en las EAP, total y por sexo, según relación con el productor en los últimos cuatro Censos Nacionales Agropecuarios - Superficie por residente en ha y EAP por productor residente

CNA	Relación con el productor	Cantidad de personas				Superficie por residente (ha)/EAP por productor residente
		Total	Varones	Mujeres	Sin discriminar	
1988	Total	193.615	125.341	68.274	-	141
	Productor 1/	36.971	32.167	4.804	-	2,0
	Familiares del productor 2/	68.671	27.271	41.400	-	
	No familiares del productor 3/	87.973	65.903	22.070	-	
2002	Total	151.137	91.597	59.375	165	171
	Productor o socio	22.765	19.340	3.425	-	2,2
	Familiares del productor o socio	38.360	15.952	22.408	-	
	Trabajadores no familiares	41.639	37.647	3.992	-	
	Otros residentes	48.208	18.658	29.550	-	
	Sin discriminar relación con el productor	165			-	
2008	Total	93.426	58.428	34.980	18	211
	Productor o socio	16.871	12.411	4.456	4	2,1
	Familiares del productor o socio	19.665	9.142	10.517	6	
	Trabajadores no familiares	37.531	29.197	8.331	3	
	Otros residentes	19.357	7.678	11.674	5	
	Sin discriminar relación con el productor	2		2	-	
2018	Total	92.182	59.173	32.926	83	258
	Productor o socio	8.778	6.948	1.747	83	4,2
	Familiares del productor o socio	24.572	13.535	11.037	-	
	Trabajadores no familiares	34.491	29.068	5.423	-	
	Otros residentes	24.341	9.622	14.719		

1/ La publicación sólo indica "Productor" 2/ La publicación sólo indica "Familiares del productor" 3/ La publicación indica "No familiares del productor", sin discriminar trabajadores de otros residentes.

Fuente: Elaboración propia, con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares)

Según los datos del CNA 2018, que se presentan en el Cuadro 14, una vez más se ha reducido el número de trabajadores/as permanentes con relación laboral dependiente de las EAP de la PBA. Se trata de un fenómeno asociado al tipo de organización de la producción, con la presencia de servicios tercerizados, contratistas, personal no permanente que no es declarado en las entrevistas, tanto porque se tiende a ocultar relaciones laborales informales como, probablemente, por la forma de indagar sobre el trabajo en las EAP.

Nuevamente aparece en los datos del CNA 2018, así como se mostró la fuerte disminución de productores/as o socios/as residiendo en las EAP, una severa caída de estos/as titulares de EAP que no trabajan en sus unidades: sólo el 60,9% lo hacen, un total de 22.354 personas²². En el CNA 2008 se registraron 38.625 personas en 34.675 EAP, o sea un 111,4% que trabajaba en sus EAP. Lo propio ocurría en el CNA 2002 que, con 51.116 EAP tenía 54.178 productores/as o socios/as que trabajaban, un 106%. Salvo error en el registro o procesamiento de los datos del CNA 2018, se trata de un fenómeno sobre el cual cabe investigar en profundidad, pero que, como hipótesis inicial, señalaría un avance notable de la cesión de responsabilidades de trabajo y conducción de las unidades productivas del agro bonaerense, vinculado al modelo de agricultura industrial que no requiere trabajo directo de sus titulares.

La cantidad total de trabajadores/as permanentes alcanzó a 79.796 personas, un 18,5% menos que el número registrado en el CNA 2008 y un 33% menos que en el CNA 2002. En línea con lo comentado al final del párrafo anterior, vale agregar que la agricultura dominante busca reducir al mínimo el empleo directo en las EAP y los requerimientos de trabajo son reemplazados por prestadores de servicios, trabajadores sin relación de dependencia e informales.

²² Se trata de un cálculo simplificado, ya que puede haber más de un productor/a o socio/a que trabaje en una misma EAP, con lo cual la proporción de EAP con trabajo de sus titulares sería menor aún.

Cuadro 14

Buenos Aires. Cantidad de personas que trabajaban en las EAP en forma permanente, por sexo-según relación con el productor, según los últimos cinco Censos Nacionales Agropecuarios

CNA	Relación con el productor 1/	Cantidad de personas			
		Total	Varones	Mujeres	Sin discriminar relación o sexo
1969 2/	Total	341.766	-	-	-
	Productor	140.858	-	-	-
	Familiares del productor	91.729	-	-	-
	Trabajadores no familiares fijos	81.074	-	-	-
	Trabajadores no familiares transitorios	28.105	-	-	-
1988	Total	181.679	160.124	21.555	-
	Productor 3/	68.673	62.521	6.152	-
	Familiares del productor 3/	27.212	19.821	7.391	-
	Trabajadores no familiares	85.794	77.782	8.012	-
2002	Total	119.112	108.695	10.377	40
	Productor o socio	54.178	48.206	5.969	3
	Familiares del productor o socio	12.187	10.365	1.822	-
	Trabajadores no familiares	52.703	50.118	2.585	-
	Sin discriminar relación o sexo	44	6	1	37
2008	Total	97.899	79.707	10.711	7.481
	Productor o socio	38.625	33.328	5.297	-
	Familiares del productor o socio	10.785	7.817	1.686	1.282
	Trabajadores no familiares	45.507	37.001	2.307	6.199
	Trabajador familiar (no agropecuario) 4/	337	198	139	-
	Trabajador no familiar (no agropecuario) 4/	2.645	1.363	1.282	-
2018	Total	79.796	64.469	11.221	4.106
	Productor o socio	22.354	18.379	3.744	231
	Familiares del productor o socio	7.137	5.078	2.059	-
	Trabajadores no familiares	50.048	40.774	5.399	3.875
	Sin discriminar relación o sexo	257	238	19	

1/ Las presentaciones de los distintos censos fueron todas diferentes entre sí. 2/ Se exponen los "Trabajadores transitorios" porque se relevaron en cantidad de personas, en forma diversa que en los censos posteriores. No se publicó la distribución por sexos. 3/ No se menciona a los "socios" 4/ Sólo en este censo se publicaron datos con esta apertura.

Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1969, 1988, 2002, 2008 y 2018 (datos preliminares).

Algunas conclusiones preliminares (como los resultados analizados)

Los datos definitivos del CNA 2018 tendrán seguramente algunos cambios por la corrección de errores y la remediación de omisiones, tanto de datos como de EAP completas, y también debidos a la incorporación de algunas EAP más que fueron censadas después que se diera por concluido el operativo de campo el 31 de marzo de 2019 o aquellas cuyos datos hubiesen quedado retenidos en las tabletas de los censistas sin ser transmitidos al Sistema de Gestión de Información del INDEC. Pero todo ello difícilmente repare lo que el operativo no pudo lograr y que bien está expuesto en la publicación muy formal de los resultados preliminares, y a pesar de la advertencia de su incomparabilidad con los de censos anteriores, precisamente por su carácter “preliminar”.

Una de las novedades que traerá la difusión de los resultados definitivos, es que podrá contarse con el detalle de los datos por partido, con los cuales se podrá analizar más de cerca el tema de la cobertura censal, entre otros aspectos. Además, se presentarán muchos otros datos que no se incluyeron en la publicación preliminar.

Dicho esto, lo primero a reiterar, es que se está en presencia de un nuevo censo incompleto en la PBA, que es un caso prototípico por la reiteración de fallos en la mayor provincia agropecuaria del país, resultado que frustra las expectativas de revertir especialmente el fracaso del CNA 2008 en la provincia, dado el carácter histórico que tiene todo censo, pero principalmente porque alimenta la ya mencionada orfandad de las estadísticas agropecuarias, cuando se esperaba que el censo sentara las bases de un sistema de estadísticas continuas. Hay muchas razones para este desenlace, que no serán abordadas en esta ocasión. Lo concreto, por el momento, es que hubo millones de hectáreas sin registro en la nómina de EAP.

Tanto la eficacia del “barrido territorial” como su extensión fueron insuficientes para resolver la cobertura de un territorio que, desde el CNA 1988, siempre resultó difícil de abordar, por muy diversas razones, pero que obliga a replantear por completo esa metodología de trabajo, si es que alguna vez se decide hacer un nuevo censo. Obsérvese que resulta inaceptable que se presente un resultado de 23,8

millones de ha en EAP, con 3,5 millones de ha menos que las registradas en el CNA 1988, que también tuvo una cobertura incompleta, pero notoriamente inferior a la de este último censo. O sea, una parte muy grande del territorio agropecuario bonaerense quedará inexplicado, censalmente hablando, no como un espacio continuo sino como manchones a lo largo y a lo ancho de toda la provincia.

A pesar de su incompletitud, el CNA 2018 revela la afirmación de cambios estructurales que vienen ocurriendo desde hace tiempo y, en particular, en los últimos tres lustros. En primer lugar, la concentración de la explotación de la tierra, con apenas el 16% de las EAP que controlan el 66,5% de la superficie censada, todas ellas de más de 1.000 ha y con un promedio de 2.702 ha. En otro extremo, el 30% de las EAP posee sólo el 1,8% de tierra, con hasta 100 ha de superficie, pero un promedio de 39 ha. La superficie promedio por EAP para toda la provincia alcanzó a 648 ha.

En segundo lugar, se observó un fuerte aumento de formas de tenencia contractuales que pasaron del 21,2% de la tierra en el CNA 1988, al 37,7% en el CNA 2018. Mientras, las tierras en propiedad de las EAP descendían desde el 78% hasta el 59,7% entre los mismos censos. Cabe señalar que los datos publicados no incluyeron las combinaciones de EAP que poseen tierras en propiedad junto con otras, bajo alguna forma de tenencia. Aun sin disponer de esos datos, se afirma la hipótesis de que el aumento de las escalas de las unidades de producción se ha estado haciendo, en balance, a través del arrendamiento, a expensas de tierras en propiedad, anteriormente explotadas por sus titulares.

En tercer lugar, los resultados confirman la preminencia de los cultivos agrícolas de cosecha anual, específicamente, cereales y oleaginosas, con cierta intensificación del uso de la tierra, a través del incremento de la segunda ocupación. Los resultados del censo respecto de los cultivos son igualmente incompletos porque se mostró que las estimaciones agrícolas del MAGyP superan en casi 3 millones de ha las superficies registradas por el CNA 2018.

En cuarto lugar, también se afirma la importancia de la actividad ganadera bovina en la PBA. El CNA 2018 muestra unas existencias recortadas respecto de las que registra el SENASA e inferiores a las del CNA 2002, pero eso se explica en

su mayor parte por el subregistro de EAP. Los datos obtenidos permiten observar que el 67% de las EAP censadas tiene ganado bovino, que constituye el menor número de EAP de la serie de censos analizados y que el rodeo por EAP aumentó de 425 cabezas en el CNA 2002 a 606 cabezas en el CNA 2018. En síntesis, se estima que se censaron unos 3 millones de cabezas menos de las que registró el SENASA para ese mismo año.

En quinto lugar, los resultados confirman la reducción de la población agraria residente en las EAP: en 1988 había una persona cada 141 ha y en 2018 una cada 258 ha. Ya era grande esa superficie en 1988, ahora es enorme. Pero otro fenómeno es la disminución de los/as productores/as residentes: en 1988 residía uno/a en cada 2 EAP, y en 2018 uno/a en cada 4 EAP. Impacta todavía más, que el 60,9% de los/as productores/as o socios/as declararon trabajar en sus EAP; esto significa que casi el 40% transfiere a otras personas la gestión y el manejo de sus establecimientos. Habrá que disponer de más datos sobre las características de estas EAP, pero son más resultados indicativos de la intensidad del proceso de concentración y centralización de capital en el agro bonaerense.

Por último, el CNA 2018 registró un 18,5% menos de trabajadores/as permanentes, incluyendo los/as productores/as o socios/as, que el CNA 2008, que censó 4,1 millones de ha menos, lo cual da una idea de que la magnitud de la reducción relativa y absoluta es aún más elevada.

El panorama que ofrece el agro bonaerense apunta a la continuación de una paulatina, pero en cierta forma acelerada, reducción de agricultores tradicionales, disminución de EAP, aumento de tamaño de las mismas y, por ende, mayor concentración de la explotación de la tierra, mayor especialización y presencia de capitales de diverso origen en la búsqueda de beneficios de corto plazo, que es el que ofrecen los cultivos anuales de exportación, el engorde de ganado bovino en feed lots para el mercado interno y de cría y engorde de animales para la exportación. En ese marco, hay poco espacio para actividades destinadas al consumo doméstico con la producción de cultivos alimentarios: según el CNA 2018 apenas poco más de 26 mil ha se destinaron a hortalizas, frente a las casi 68 mil ha del CNA 1969 o las casi 41 mil ha registradas en el CNA 2002. Una muestra de la manera que crea algún sentido un organismo público como el INDEC, es el hecho

que, en su reporte de resultados preliminares del CNA 2018 para la agricultura, no incluyó el detalle de los cultivos de hortalizas.

Por cierto, queda mucho por decir de los CNA de la Argentina, pero sobre todo acerca del tipo de agricultura productivista y contaminante que domina el paisaje rural bonaerense y, por extensión, el pampeano; sólo por ahora, vale expresar que otro tipo de agricultura es posible y sería muy deseable en beneficio de la mayoría de la población.

Referencias

AAPRESID (2018), *El barbecho largo tiene los días contados*. Marzo de 2018.
<https://www.aapresid.org.ar/rem/el-barbecho-largo-tiene-los-dias-contados-2/>

Azcuy Ameghino, Eduardo y Fernández, Diego (2019), *El Censo Nacional Agropecuario 2018: visión general y aproximación a la región pampeana*, Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, No. 51, 2do. Semestre de 2019.
<http://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2020/08/2-CNA-RIEA-51-11-8-2020-5-36.pdf>

Cuccia, Luis (1983), *El ciclo ganadero y la economía argentina: indicadores y análisis de su evolución, 1953-1979*. Febrero de 1983.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27922/S8300498_es.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Dangvas, Nauris V. (2005), *Los ambientes acuáticos de la Provincia de Buenos Aires*, Relatoría del XVI Congreso Geológico Argentino, La Plata.
http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/repositorio/_documentos/sipcyt/bfa003759.pdf

Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires (2020), *Producto Bruto Geográfico – Año 2019*.
http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/PBG-PBA_2019.pdf

Estructuras agrarias provinciales con datos censales y fuentes alternativas (2020). X Jornada Debate Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Agr. Horacio Giberti. En Re-

alidad Económica, No. 334, pág. 123-126. Agosto-septiembre de 2020.
<https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/118/83>

FAO (2015), *Manual sobre Marcos Maestros de Muestreo para las Estadísticas Agropecuarias. Elaboración del Marco, Diseño de la Muestra y Estimación*. Pág. ix. Diciembre 2015. [http://www.fao.org/3/ca6.\(398es/ca6398es.pdf](http://www.fao.org/3/ca6.(398es/ca6398es.pdf)

Giarraca, N. y Teubal, M. (2008), *Del desarrollo agroindustrial a la expansión del “agronegocio”: el caso argentino*, en Mançano Fernandes, B. (org.), *Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agrária atual*, San Pablo, Expressão Popular. Octubre 2008

IIE - Instituto Internacional de Estadística (2003), *“Diccionario Oxford de Términos Estadísticos”*, editado por Yadolah Dodge, Oxford University Press, 2003. Glossary of statistical terms, OECD

INDEC (1980) *Censo Nacional Agropecuario 1969, datos del relevamiento agrícola*. https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1969_1.pdf

INDEC (1980) *Censo Nacional Agropecuario 1969, Cuestionarios censales*. <https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1969x3.pdf>

INDEC (1992), *Censo Nacional Agropecuario 1988, Resultados Generales, Características Básicas*, No. 5. Setiembre de 1992.
<https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1988ag5.pdf>

INDEC (1993), *Censo Nacional Agropecuario 1969, Cuadros inéditos*. https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1969_2.pdf

INDEC (2007), *Censo Nacional Agropecuario 2002. Total del país: Resultados definitivos. Serie 1, Resultados Generales, No. 12. Marzo de 2007*. https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c2002ag1_2.pdf

INDEC (2011), *Censo Nacional Agropecuario 2008 (CNA'08) Resultados generales*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/resultados_generales_cna08.pdf

INDEC (2011), *Censo Nacional Agropecuario 2008 (CNA'08) Resultados de la Provincia de Buenos Aires* https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna08_buenosaires.xls

INDEC (2017), Producto interno bruto por jurisdicción. Junio de 2017 https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/PIB_provincial_06_17.xls

INDEC (2019), *Censo Nacional Agropecuario 2018, resultados preliminares*. Noviembre 2019. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018_resultados_preliminares.pdf

INDEC (2019), *Censo Nacional Agropecuario 2018, resultados preliminares. Cuadros estadísticos*. Noviembre 2019. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/CNA2018_resultados_preliminares.xls

INDEC, (2020), *Censo Nacional Agropecuario 2018, resultados preliminares. Agricultura*. Enero 2020. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018_resultados_preliminares_agricultura.pdf

INDEC, (2020), *Censo Nacional Agropecuario 2018, resultados preliminares. Agricultura. Cuadros estadísticos*. Enero 2020. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/CNA2018_resultados_preliminares_agricultura.xls

INDEC, (2020), *Censo Nacional Agropecuario 2018, resultados preliminares. Ganadería*. Septiembre de 2020. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018_resultados_preliminares_ganaderia.pdf

INDEC, (2020), *Censo Nacional Agropecuario 2018, resultados preliminares. Ganadería. Cuadros estadísticos*. Septiembre de 2020. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/CNA2018_resultados_preliminares_ganaderia.xls

La Arena (2017), *El campo abandonó la rotación por el monocultivo*. 04/10/2017. http://archivo.laarena.com.ar/la_ciudad-el-campo-abandono-la-rotacion-por-el-monocultivo-1168395-115.html

MAGyP (2020), *Caracterización de la producción bovina argentina para carnes. Análisis por provincia*. Septiembre 2020. https://www.magyp.gov.ar/sitio/areas/bovinos/informacion_interes/informes/_archivos//000003=Caracterizaci%C3%B3n%20y%20movimientos%20de%20hacienda/000010=2020/190002_Caracterizaci%C3%B3n%20de%20la%20Ganader%C3%ADa%20Bovina,%20an%C3%A1lisis%20por%20provincia%202019%20-%20Septiembre%202020.pdf

- MAGyP, (2021) Dirección de Estimaciones Agrícolas (2021), Reportes de estimaciones agrícolas. Consultas al sitio 2021. <http://datosestimaciones.magyp.gob.ar/reportes.php?reporte=Estimaciones>
- MAGyP (s/f), Método de Segmentos Aleatorios. Metodología para la estimación de la superficie sembrada con cultivos extensivos. Versión V. https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/estimaciones/acerca_de/metodologia/_archivos/000000_Metodo-de-segmentos-aleatorios-Version-5.pdf
- Ministerio de Economía, Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural, INDEC y Junta Nacional de Carnes (1976), *Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero, 1974*. Edición INDEC, 1976. <https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1974ag1.pdf>
- OCLA (2018), *Diagnóstico competitivo del sector lácteo argentino. Documento elaborado por Alejandro Galetto para el Observatorio de la Cadena Láctea Argentina – Fundación para la Promoción y Desarrollo de la Cadena Láctea Argentina*. Mayo 2018 <http://www.ocla.org.ar/contents/news/details/12305295-diagnostico-competitivo-del-sector-lacteo-argentino>
- OIT (2021), *Glossary of statistical terms* (Glosario de términos estadísticos) <https://ilos-tat.ilo.org/resources/concepts-and-definitions/glossary/#E>
- Palmisano, Tomás (2016), *Transformaciones recientes en la propiedad y tenencia de la tierra rural bonaerense*, en Revista de Ciencias Sociales, segunda época No. 30, pág. 113 a 133. Primavera de 2016 https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1667/7-RCS_n30_mis-celaneas.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Paz, Raúl, De Dios, Rubén y Rossi, Carlos (2020), *Censos nacionales agropecuarios, coberturas y procesos de transformación agraria en Santiago del Estero*. En Realidad Económica 334, pág. 127-162. Agosto-septiembre de 2020 <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/118/83>
- RNTR (2016), *Registro Nacional de Tierras Rurales. Una política registral para la soberanía territorial*. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Abril de 2015. http://www.saij.gob.ar/docs-f/ediciones/libros/Registro_Nacional_Tierras_Rurales.pdf

SENASA (2019) Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, Dirección Nacional de Sanidad Animal, *Existencias de bovinos por provincia y partido/departamento clasificadas por categoría*. Noviembre 2019. <https://datos.agroindustria.gob.ar/dataset/senasa-existencias-bovinas>

SENASA (2019) Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, Dirección Nacional de Sanidad Animal, *Existencias de ovinos por provincia y partido/departamento clasificadas por categoría*. Noviembre 2019. <https://datos.agroindustria.gob.ar/dataset/senasa-existencias-ovinas>

SENASA (2019) Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, Dirección Nacional de Sanidad Animal, *Existencias de caprinos por provincia y partido/departamento clasificadas por categoría*. Noviembre 2019. <https://datos.agroindustria.gob.ar/dataset/senasa-existencias-caprinas>

SENASA (2019) Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, Dirección Nacional de Sanidad Animal, *Existencias de porcinos por provincia y partido/departamento clasificadas por categoría*. Noviembre 2019. <https://datos.agroindustria.gob.ar/dataset/senasa-existencias-porcinas>

Provincia de Santa Cruz. Análisis comparativo de los Censos Nacionales Agropecuarios 2002 y 2018

Liliana San Martino, Alan Schorr, Paola Vargas, Martín Roa y Ricardo Bonil

Introducción

El presente trabajo tiene el propósito de analizar los datos censales preliminares correspondientes al Censo Nacional Agropecuario 2018 (CNA 2018) y su comparación con los resultados definitivos del censo antecedente (CNA 2002) para el caso de la provincia de Santa Cruz. Además de los análisis de estadística descriptiva realizados, se han completado algunos datos a través de consultas a instituciones del sector, tales como INTA, SENASA, Consejo Agrario Provincial (CAP), Federación de Instituciones Agropecuarias de Santa Cruz (FIAS) y se complementó con revisión documental específica.

La provincia de Santa Cruz (González y Rial, 2004) posee una posición austral, periférica con respecto a los centros político-administrativos del país, gran superficie (24,4 millones de hectáreas) y rigurosidad climática, aspectos que condicionan no sólo la vida de sus habitantes sino también la producción agropecuaria.

La población estimada en 2016 (MEyFP, 2018) es de 329.499 habitantes, lo que representa un 0,8% del total nacional, con una densidad de 1,4 habitantes/km². Los principales complejos productivos son el minero, pesquero y petrolero-petroquímico, seguidos por el ganadero, frutícola y turismo.

La principal actividad agropecuaria de la provincia es, entonces, la ganadería extensiva (principalmente producción ovina para lana y carne, seguida de la ganadería bovina). Es importante destacar que Santa Cruz cuenta con el polo cárnico

ovino más importante del país, concentrándose los frigoríficos en la ciudad de Río Gallegos, habilitados tanto para tránsito federal como para la exportación. La carne ovina se distribuye no solo en todo el ámbito de la provincia sino también en las principales cadenas de expendio del país. Actualmente, el 70 % de la producción de carne ovina de la provincia se vende en el mercado interno y el 30 % restante se exporta, teniendo vaivenes a lo largo de los años según el tipo de cambio, las preferencias del consumidor y la situación económica de cada país.

Esta Agroindustria Frigorífica cuenta con la posibilidad de ofrecer un producto con el sello de Identificación Geográfica Cordero Patagónico (IGCoP Res.326/2014), que le confiere un plus interesante al momento de ofrecer el producto, ya que se diferencia del cordero ofrecido en el resto del país. Esta posibilidad de diferenciación se suma al factor determinante de ser la Patagonia un atractivo “*per se*” al momento de ofrecer un producto determinado.

Santa Cruz es la segunda productora de lana, luego de Chubut, con 8.800 Tn indicadas para 2016 (MEyFP, 2018), predominantemente de las razas Corriedale y Merino. La producción es enviada para su industrialización a la ciudad de Trelew, en la provincia de Chubut (donde se ubica el principal centro industrial lanero del país), o al conurbano bonaerense (donde se encuentran otros centros de tejeduría, hilandería y confección) (DNAP, 2014). Aunque en general la producción es de doble propósito, en la zona sur y cordillera predominan sistemas orientados a la carne, mientras que en el centro y norte de la provincia se orienta a sistemas laneros sobre majadas Merino y sus cruza. Más del 50% del stock ovino se ubica al sur del Río Santa Cruz.

Con respecto a la producción bovina, se estima superior a las 107.645 cabezas de ganado en los últimos años (SENASA, marzo 2020), una actividad que es complemento de la ganadería ovina, y se produce básicamente en las zonas más productivas de la provincia (precordillera y cordillera). La mayoría de los establecimientos agropecuarios realizan la etapa de cría. Solo en aquellos lugares que cuentan con mayor disponibilidad forrajera se pueden realizar las etapas de recría y terminación, aplicando las tecnologías de producción disponibles (pasturas implantadas, suplementación estratégica, entre otras). Al respecto, debemos destacar

que es posible en estas latitudes terminar los terneros a través de una recría y el engorde final en corrales (feed lot), dependiendo de la ecuación económica relacionada con los costos de la materia prima y del flete, ya que el alimento llega del norte del país en camión, encareciendo notablemente la ecuación.

En orden de importancia, le sigue la producción agrícola, compuesta principalmente por forrajes y cerezas. Los principales sitios de cultivo son los valles de Gobernador Gregores, Los Antiguos y Perito Moreno, si bien es muy importante la producción de forrajes en el sur de la provincia, tanto bajo riego como asociada a sitios con mayores precipitaciones. Las principales especies forrajeras que se cultivan son alfalfa y avena para fardos, los cuales se complementan con otras especies tales como pasto ovilla, agropiro, festuca y verdeos, y son utilizados como suplementos alimenticios para el ganado ovino y bovino.

En cuanto a la producción de cerezas (Manavella y col., 2020), se trata de un producto de exportación que cuenta con mercados específicos (Medio Oriente, Europa y otros países, tales como Singapur, Estados Unidos, Canadá, Rusia y, desde el año pasado, en forma directa a China), ya que se cosecha en forma tardía con respecto al resto de los mercados argentinos y mundiales. La producción de cerezas se concentra en el valle de Los Antiguos y, desde los últimos años, supera anualmente las 1200 Tn de fruta.

Por último, es importante mencionar la producción de los periurbanos: horticultura (principalmente cultivos de hoja, papas, habas, arvejas, ajo, frutillas y aromáticas), granja y frutas finas. Esta actividad es llevada adelante por agricultores familiares, muchos de los cuales se nuclean en Organizaciones de la Agricultura Familiar (OAF) y contribuyen al abastecimiento local de alimentos.

Existen más de 50 OAF en territorio santacruceño (Lipka, 2018), pero no hay en la provincia una Federación que las nucleee OAF¹. Las mismas, son en general

¹ Desde el Proyecto Regional con Enfoque Territorial “Zona norte de Santa Cruz” (INTA 2013-2018), se articularon 3 encuentros provinciales de representantes de OAF y referentes de otras instituciones vinculadas al sector con el objetivo de conformar una Federación Provincial de Productores vinculados a la AF, pero no se llegó a conformar.

organizaciones de hecho (Asociaciones Civiles, ONG, Cooperativas en pocos casos) y sólo el 43% cuenta con Personería Jurídica o con trámite iniciado. En otros casos, se trata de grupos conformados a partir de proyectos estatales (p.e. Grupos de Abastecimiento Local y Grupos de Cambio Rural) que continuaron funcionando en forma asociativa. Las actividades de este sector están articuladas, en varias de las localidades de la provincia, a través de Mesas Interinstitucionales, Registros Municipales de AF y ligados al RENAF, reglamentaciones que regulan la producción y comercialización, así como con Registros de Feriantes y Reglamentos de Ferias (Anderson y col., 2018; Arrascaeta y col. 2018). La producción de hortalizas y frutas provenientes de la agricultura familiar no presenta una oferta organizada excepto en este tipo de mercados de cercanía (ferias), los cuales pueden tomar un auge insospechado en momentos como el actual (COVID 19), ante los cambios generados en la Pandemia.

En cuanto a los animales de granja, la producción en los periurbanos es principalmente avícola y, en menor medida, porcina y cunícola. Las posibilidades de incrementar la producción de cerdos y aves son interesantes si se logra llegar con alimento a menor costo y se formaliza el circuito de faena. Sin embargo, aun teniendo estos problemas, es posible ver cómo ha crecido la actividad en general (p.e. Lipka, 2020).

Establecimientos agropecuarios

En la provincia de Santa Cruz se relevaron en el CNA 2018 19.732.777,9 hectáreas, comprendidas en 1.348 parcelas, de las cuales el 65,13% correspondió a uso

Cuadro 1.

Santa Cruz. Terrenos y superficie por tipo de terreno, en unidades y hectáreas. CNA 2018.

	Total	Uso agropecuario y forestal	Uso no agropecuario	Sin determinar
Terrenos	1.348	878	468	2
Hectáreas	19.732.777,9	13.155.970,4	6.553.497,4	23.310,1

Fuente: INDEC, CNA 2018 resultados preliminares.

agropecuario, 34,72% uso no agropecuario y 0,15% sin discriminar (Cuadro 1). Se estima que la cobertura censal fue cercana al 80% según información solicitada a referentes zonales del CNA 2018 (Vázquez, *com. pers.* 2020).

A diferencia de otras provincias de la región patagónica, como es el caso de Neuquén, casi la totalidad de EAP están comprendidas en la categoría de “límites definidos”. En este sentido, en el CNA 2002 se registran 3 explotaciones sin límites definidos, mientras que en 2018 esta categoría no está presente (Cuadro 2).

Se observa en el Cuadro 2, comparativo entre ambos CNA, que las cantidades de EAP han disminuido significativamente, de 947 unidades en el 2002 a 596 para el año 2018, lo que representa una baja del 37,06%. En este sentido, Santa Cruz es una de las provincias donde se registra el mayor porcentaje de disminución del país, tanto en superficie como en EAP. También se desprende de este análisis, que la superficie afectada a la explotación agropecuaria tuvo una disminución del 33,84%, en sintonía con la baja de las EAP, comparando los dos CNA.

El alcance del CNA 2018 pudo ser un aspecto que influyera en la magnitud de la disminución registrada en las EAP`s agropecuarias, pero no el único motivo. En algunos departamentos (p.e. Lago Buenos Aires, Deseado, Magallanes) se produjo un proceso de cambio en el uso del suelo, incrementando el número de explotaciones con uso no agropecuario, el cual se mantiene activo en la actualidad.

Este sector está conformado por empresas transnacionales dedicadas a la minería extractiva metálica a cielo abierto (oro y plata) (Andrade y col., 2011;

Cuadro 2.
Explotaciones agropecuarias (EAP) por tipo de delimitación para la provincia de Santa Cruz.

CNA	Total	EAP con límites definidos		Cantidad de EAP sin límites definidos
		Cantidad	Superficie	
2002	947	944	19.884.210,2	3
2018	596	596	13.155.970,4	0

Fuente: INDEC; CNA 2002; CNA 2018 resultados preliminares.

Cuadro 3:
Terrenos con uso no agropecuario y forestal por tipo de uso, en unidades. CNA 2018, provincia de Santa Cruz.

TOTAL	Tipo de uso no agropecuario y forestal								
	Comercial	Fiscal	Industria	Infraestructura	Parques y Reservas	Servicios	Sin producción con instalaciones y residentes	Urbano	Hidrografía y geomorfología
468	2	20	9	4	28	7	346	19	33

Fuente: INDEC; CNA 2018 resultados preliminares

Godoy y col., 2013²), así como la conformación de nuevas reservas privadas (p.e. Parque Patagonia) y áreas protegidas (p.e. Parque Nacional Patagonia), ambos en el noroeste provincial³. En relación a este punto referido a las unidades con usos no agropecuarios y forestal (Cuadro 3), el mayor porcentaje de parcelas se encuentra en la categoría “Sin producción con instalaciones y residentes”, que representa el 73,93% del total.

A continuación, se presenta la agrupación de las EAP por escala de extensión (Cuadro 4). Si bien el CNA 2018 subdivide la escala de 1.000 a 2.500 hectáreas en 3 segmentos de 500 hectáreas, para hacer comparables ambos censos (2002-2018) estos datos se integraron en un solo estrato de 1.000,1 a 2.500 hectáreas. Los rangos de la escala que no disponían de datos en el CNA 2018 se excluyeron de la tabla.

Se observa una contracción generalizada en todos los estratos, salvo en los de menor superficie (<10 hectáreas), en los cuales se incrementó el número de EAP

² Según estos autores, la actividad minera se expandió en el área central de la provincia, en el macizo del Deseado, con una extensión de 75.000 km² (el 32% de la superficie provincial).

³ Según informan en la página <https://rewildingargentina.org/proyecto-patagonia/> el Parque Nacional Patagonia cuenta con 53.000 hectáreas, mientras que el Parque Patagonia, de la Fundación, con 180.000 hectáreas.

Cuadro 4.
Explotaciones agropecuarias con límites definidos, por escala de extensión, provincia de Santa Cruz. CNA2002-CNA2018.

	Escala de extensión en hectáreas										
	Hasta 5	5,1 - 10	25,1 - 50	50,1 - 100	200,1 - 500	1.000,1 - 2.500	2.500,1 - 5.000	5.000,1 - 7.500	7.500,1 - 10.000	10.000,1 - 20.000	Más de 20.000
2002 EAP	24	11	4	5	5	20	40	47	109	396	269
Hectáreas	82,7	91,0	179,0	296,0	1.608,0	43.457,0	176.201,0	308.853,0	1.040.051,0	6.821.462,2	11.489.236,3
2018 EAP	38	14	3	4	4	16	22	33	45	211	182
Hectáreas	103,5	98,5	123,5	253,0	1.072,5	31.089,6	86.841,9	214.362,0	413.338,0	3.509.303,0	8.893.084,9

Fuente: INDEC; CNA 2002; CNA 2018 resultados preliminares.

(Cuadro 4). Esto último puede deberse al fraccionamiento de las explotaciones en las zonas de chacras ubicadas en el periurbano de las distintas localidades asociadas a cursos de agua y a la conformación de nuevas zonas productivas en tierras fiscales (reservas municipales) con parcelas de baja superficie (<1 hectárea) (Anderson y col., 2018; Lipka, 2020).

El clima y los suelos condicionan las actividades agropecuarias que pueden desarrollarse en el territorio provincial. Sumado a la estrategia de colonización del mismo, determinaron que la superficie modal se encuentre entre las 10 mil y 20 mil hectáreas. Este estrato concentra el 35,4% de las EAP. Surge en segundo lugar, en número de EAP, el estrato de >20mil hectáreas, que representa el 30,5%.

En el CNA 2018 se relevaron 596 EAP que comprenden a un total de 878 parcelas, arrojando una relación promedio de parcelas por EAP de 1,47. Esta relación también experimentó una disminución, ya que en CNA 2002 el promedio provincial era de 1,9.

Los rangos en los que se redujo con mayor significancia el número de EAP (Cuadro 5) son los comprendidos entre los de mayor superficie, llegando hasta un 60,3% (escala 7.500,1-10.000). La evolución de las EAP por superficie y la relación con el número de parcelas que la integran, brinda información que permite ver que no se produjo un fenómeno de concentración de la tierra. Esto se ha producido principalmente por falta de rentabilidad y por cuestiones de sucesiones de here-

Cuadro 5.
Variación de explotaciones agropecuarias con límites definidos, por escala de extensión, provincia de Santa Cruz. CNA 2002-CNA 2018.

CNA 2002- CNA 2018	Escala de extensión en hectáreas										
	Hasta 5	5,1 - 10	25,1 - 50	50,1 - 100	200,1 - 500	1.000,1 - 2.500	2.500,1 - 5.000	5.000,1 - 7.500	7.500,1 - 10.000	10.000,1 - 20.000	+ 20.000
EAP	14	3	-1	-1	-1	-4	-18	-14	-64	-185	-87
EAP %	58,3%	27,3%	-25,0%	-20,0%	-20,0%	-20,0%	-45,0%	-29,8%	-58,7%	-46,7%	-32,3%
Ha	21	8	-56	-43	-536	-12.367	-89.359	-94.491	-626.713	-3.312.159	-2.596.152
Ha %	25,2%	8,2%	-31,0%	-14,5%	-33,3%	-28,5%	-50,7%	-30,6%	-60,3%	-48,6%	-22,6%

Fuente: elaboración propia en base a información de ambos censos.

deros, así como por otros casos en los que se afectó la tierra a otros usos no productivos (Miguel O'Byrne, *com. pers.* 2020), tal como se indicó previamente.

Según el régimen de tenencia, en cuanto a la relación persona jurídica/persona física para la superficie censada total para la provincia de Santa Cruz (Cuadro 6), se puede observar que, para el año 2018, las EAP tuvieron una disminución en su ponderación del 58 %, pasando de 41,95% en el año 2002 a 27,68% en 2018. En esta línea comparativa, se observa que la representación de las EAP de personas físicas para el último censo es del 72,32%, lo que marcaría la baja sustentabilidad que tiene las EAP colectivas en sus diferentes formas. Estas personas jurídicas no responden a una lógica de Asociativismo, son Sociedades Anónimas o bien S.R.L. u otras formas jurídicas, que corresponden a campos por lo general de grandes hectáreas y varios socios.

La disminución en el número de las EAP, mayoritariamente en las de composición jurídicas (en todas sus tipologías legales), parece entender la lógica de maximización de beneficios, que, al no cumplir con las metas económicas y financieras, han decidido la venta total de hacienda, abandono/venta de las tierras y búsqueda de nuevas oportunidades de negocios.

El número de las EAP representadas por personas físicas, que según el CNA 2018 para la provincia de Santa Cruz representan el 72,32%, ocupando aproximadamente un poco más de la mitad de la superficie censada que está puesta producir

Cuadro 6.

Variación en EAP y hectáreas (HA) para el total país y la provincia de Santa Cruz (SC) y condición jurídica para SC, entre CNA 2002 y 2018.

	CNA 2002		CNA 2018		Variación	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total EAP País	297.425	100,00%	250.881	100,00%	-46.544	-15,65%
Total EAP SC	944	0,32%	596	0,24%	-348	-36,86%
Total HA País	174.808.564	100,00%	157.423.932	100,00%	-17.384.632	-9,94%
Total HA SC	19.884.210	11,37%	13.155.970	8,36%	-6.728.240	-33,84%
Total personas jurídicas SC						
EAP	396	41,95%	165	27,68%	-231	-58%
HA	9.882.270	49,70%	6.337.567	48,17%	-3.544.703	-36%
Personas físicas en SC						
EAP	547	57,94%	431	72,32%	-116	-21%
HA	9.976.405	50,17%	6.818.403	51,83%	-3.158.002	-32%

Fuente: elaboración propia en base a información de ambos censos.

(con un 51,83%), resaltarían la resistencia, permanencia y capacidad de soportar las pérdidas económicas, financieras y bajas en los indicadores productivos, mucho mejor que las EAP conformadas por las diferentes tipologías de organizaciones.

Producción ganadera

La ganadería bovina en Santa Cruz se desarrolló como una actividad secundaria de la producción ovina, principal actividad agropecuaria de la Provincia. La producción bovina se caracteriza por realizarse de forma extensiva en las zonas de mayor productividad forrajera, principalmente en mallines de la estepa y en los pastizales del área ecológica del Complejo Andino, en donde se encuentra la mayor parte del stock.

Históricamente, los sistemas bovinos de la región se dedicaban a la cría, mientras que la recria e invernada se realizaban fuera de la Provincia. Sin embargo, en los últimos años se ha incrementado la superficie con pasturas implantadas, así como la utilización de técnicas de suplementación estratégica y engorde, generando un

cambio en el esquema productivo, con el cual se logró que un 25 a 30 % de la recría y terminación se efectúen en Santa Cruz.

Este cambio podría explicar el incremento del 37% en la cantidad de cabezas bovinas entre el CNA 2002 y el CNA 2018 (Cuadro 7), ya que la fuga de cabezas hacia otras regiones de Patagonia ha disminuido. Lo contrario ocurrió con el número de EAP dedicadas a esta producción, que ha sufrido una merma del 20,5% (Cuadro 7).

En otro extremo se encuentra el estado de la ganadería ovina, que según los datos del CNA 2018, presenta un marcado descenso tanto en el número de cabezas como de EAP (Cuadro 7). La diferencia en la cantidad de cabezas entre el año 2002 y el 2018 ronda el 10%, lo que equivale a 225.233 cabezas. La misma tendencia se observa en la cantidad de EAP con ovinos, las cuales disminuyeron un 16% en el 2018.

El detrimento en EAP con ganado se detectó en todas las especies registradas, salvo en los porcinos. Esta actividad ha crecido entre el CNA 2002 y el CNA 2018, quedando evidenciado en el incremento del 22% de EAP con este tipo de ganado y la duplicación del número de cabezas (Cuadro 7).

Luego de consultar otras fuentes, se evidencia que los datos registrados en el CNA 2018 difieren considerablemente con las existencias presentadas por SENASA, siendo estas últimas superiores tanto para bovinos como para ovinos. En el caso de cabezas bovinas, existe una diferencia para el año 2018 de 14,6% (14.977 ca-

Cuadro 7.										
Cantidad de EAP por tipo de ganado y número total de cabezas en Santa Cruz. CNA 2002-CNA 2018.										
	Bovinos		Ovinos		Caprinos		Porcinos		Equinos	
	2002	2018	2002	2018	2002	2018	2002	2018	2002	2018
EAP	267	212	497	414	21	1	14	18	648	450
Cabezas	55.061	87.641	2.165.403	1.940.170	1.653	161	500	1.045	27.030	21.660

Fuente: INDEC; CNA 2002; CNA 2018 resultados preliminares.

bezas) y para ovinos es de 13,6% (305.861 cabezas). Considerando los datos registrados por SENASA para el período 2018 el incremento en el stock bovino sería superior, mientras que no se presentaría una disminución en el número de cabezas ovinas en la Provincia.

Producción agrícola - Uso del Suelo

Superficie implantada por grupos de cultivos

Con respecto al tipo de uso del suelo con cultivos agrícolas en Santa Cruz, el CNA 2018 registra 12.393 ha cultivadas (Cuadro 8), entre las que se destacan: 11.273 ha de forrajeras perennes (alfalfa, agropiro y festuca, entre otras); 865 ha de forrajeras anuales y cereales; y 225 ha de frutales (principalmente, cerezos).

Sin embargo, en cuanto a forrajeras perennes, es llamativo que 8000 hectáreas estén indicadas como implantadas con pasto pangola, una especie que no se adapta a las condiciones agroclimáticas de la provincia. Por este motivo, se recabó información de instituciones como el INTA y el SENASA, los cuales confirmaron un valor similar al del CNA 2002, pero más moderado con respecto a la superficie censada en 2018. El INTA informó más de 9500 hectáreas (Utrilla y Cabana, *com. pers.* 2020), compuestas fundamentalmente por pasturas de alfalfa, agropiro, pasto ovillo, festuca y consociadas, mientras que SENASA cuenta únicamente con información de registros de alfalfa y pasturas consociadas, las que suman 5245 has (Cienfuegos, *com. pers.* 2020).

El CNA 2002 registraba un total de 9.843 ha con cultivos (Cuadro 8), también con alta predominancia de forrajeras perennes (94,43% del total). Con respecto a la variación intercensal, el mayor crecimiento se registró en el grupo “cereales y oleaginosas” (+324%), y la mayor disminución se produjo para el grupo “frutales, flores y hortalizas” (29,4%), principalmente debido a la disminución de más de 120 ha de cultivo de ajo y a pesar de las casi 50 ha de aumento de superficie cultivada con cerezos. Al respecto, según datos actuales, la superficie de este frutal habría aumentado más de 100 has en dicho período, llegando en la actualidad a más de 250 ha (Manavella y col., 2020).

Cuadro 8.

Superficie de las parcelas por tipo de uso de la tierra (hectáreas) en Santa Cruz. CNA 2002, CNA 2018 y % de variación intercensal.

Superficie implantada	CNA 2002	CNA 2018	Variación
TOTAL	9843,4	12.393,3	+25,9%
Cereales y oleaginosas	200,5	850,0	+323,9%
Forrajeras	9285,5	11.287,5	+ 21,6%
Frutales, flores, hortalizas	333,2	235,2	-29,4%
Bosques y montes implantados	20,7	20,4	-1,4%

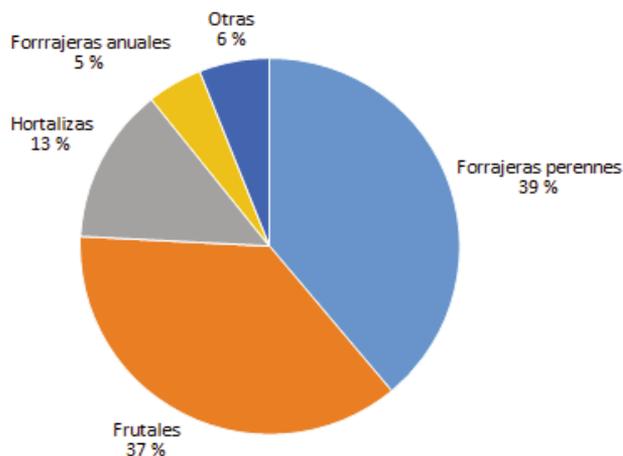
Fuente: elaboración propia en base a información de ambos censos.

Explotaciones agropecuarias por grupos de cultivos

De un total de 149 explotaciones agropecuarias que manifiestan contar con cultivos agrícolas, más del 80% de las mismas cuentan con forrajes y/o frutales (Figura 1). La participación de ambos grupos es similar en cuanto al número de

Figura 1.

Distribución porcentual de cantidad de explotaciones agropecuarias en Santa Cruz por grupo de cultivo. CNA 2018. (fuente: elaboración propia en base a información del censo)



explotaciones (forrajeras perennes + anuales: 65 EAPs; frutales: 55 EAPs). Le siguen hortalizas (20 EAPs) y otras (flores de corte, cereales, monte implantado: 9 EAPs).

Conclusiones

Si bien la información provista por los CNA permitiría analizar la realidad productiva de la provincia de Santa Cruz, este análisis preliminar evidencia algunas inconsistencias entre los datos derivados de los mismos y los provistos por otras fuentes e informantes calificados.

Además, la falta de desagregación de la información disponible del CNA 2018 solo permitió un análisis general a nivel provincial, y fue una limitante para poder identificar con certeza las causas de las variaciones observadas con el CNA 2002.

Sin embargo, en cuanto a la comparación realizada en el presente trabajo, se pueden aportar las siguientes conclusiones:

La disminución del número de EAPs ha sido generalizada, y más acentuada en las de mayores superficies, en todas las escalas de extensión excepto en las de menos de 10 has. El cambio en el uso del suelo es un proceso activo en la provincia.

La ganadería ovina presentó una disminución intercensal, tanto en EAPs (-16%) como en la cantidad de cabezas (-10%). Sin embargo, según los datos provistos por el SENASA, las existencias ovinas aumentaron el 13.6% en dicho período.

La ganadería bovina incrementó el número de cabezas (37%), a pesar de la disminución (-20%) en el número de EAPs que cuentan con esta actividad.

La superficie cultivada tuvo un aumento del 26% entre ambos censos. Los cultivos agrícolas con mayor participación en las 149 explotaciones agropecuarias (EAP) relevadas son forrajes (65 EAPs) y frutales (55 EAPs). En cuanto al uso de la tierra en estas EAPs, los forrajes representan más del 90% de la superficie cultivada.

Con respecto a la producción de carne ovina, los productores de Santa Cruz tienen un gran desafío, es el de explotar los beneficios que surgen de la aprobación de la IGCOP (Cordero Patagónico), para que genere un impacto real y genuino y tenga una cuota diferencial de la calidad del producto con respecto a otras zonas del país, tanto en el mercado interno como la exportación.

Bibliografía citada

- Andrade, L.; R. Alvarez y V. Bedacarratx. 2011. Aporía del desarrollo o ¿qué desarrollo después de la minería en la zona centro de Santa Cruz? *Párrafos Geográficos* 10, N°2. ISSN 1853-9424. 28 pp. Disponible en: http://igeopat.org/parrafosgeograficos/images/RevistasPG/2011_V10_2/16-6.pdf
- Anderson, G.; A. Arrascaeta; A. Echaniz; R. Judis; P. Luna; A. Quiroga; N. Sosa; L. San Martino y P. Vergara. 2018. Red interinstitucional y políticas para el desarrollo productivo y comercial de agricultores familiares del norte santacruceño. En: Tittonell, P. y B. Giobellina (comp). *PERIURBANOS hacia el consenso: ciudad, ambiente y producción de alimentos: propuestas para ordenar el territorio: resúmenes ampliados: libro 1*. 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA. Pp 559-562. Disponible en: https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_periurbanos_hacia_el_consenso_libro_1_resumenes_ampliados.pdf
- Arrascaeta, A; G. Lipka; F. Reano; P. Luna; M. Echaniz; P. Vergara; G. Anderson; N. Sosa; N. Quinteros; A. Persoglia; C. Marriault; R. Judis; M. Roa; F. Manavella y L San Martino. 2018. Construcción de reglas de juego para la comercialización de productos de la agricultura familiar en la zona norte de Santa Cruz. *Memorias de las "XIX Jornadas Nacionales de Extensión Rural y XI del Mercosur"*. Pág 159. Disp. en: http://www.aader.org.ar/admin/savefiles/400_AADER%20MENDOZA%202018%20-%20Libro%20resumenes.pdf
- DNAP (Dirección Nacional de Asuntos Provinciales). 2014. Santa Cruz. Informe sintético de caracterización socio-productiva. 20 pp. Disponible en: http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/santa_cruz.pdf

- Godoy, P.; E. Fasioli; S. Valiente y A. Schweitzer. 2013. Valorización de la naturaleza y disputa por el territorio en la Provincia de Santa Cruz. Revista de estudios regionales y mercado de trabajo (9): 145-167. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6300/pr.6300.pdf.
- González, L. y Rial, P. (eds). 2004. Guía Geográfica Interactiva de Santa Cruz. Ediciones INTA. 60 pp.
- Lipka, G. 2018. Aproximaciones al sector de la Agricultura Familiar: situación actual y procesos de organización social en Santa Cruz. Informe para el Proyecto con Enfoque Territorial de la Zona Norte de Santa Cruz: "Estrategias de intervención para el desarrollo agropecuario y agroalimentario en la zona norte de Santa Cruz" PATSU-1291309. INTA. 16 pp.
- Lipka, G. 2020. Productores agropecuarios del periurbano de Puerto Deseado, Santa Cruz: caracterización y breve análisis de la situación socio-productiva. En: Mathey, D. y G. Preda (comp). Sujetos sociales en la horticultura argentina. Ediciones INTA. Disponible en: https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_sujetos_sociales_en_la_horticultura.pdf
- Manavella, F.; L. San Martino y F. Guerendiain. 2020. La cereza dulce más austral del mundo. Agropost (CPIA). Producciones Intensivas. Oct-Nov. N°170. pp 5-9. Disponible en: <http://cpia.org.ar/agropost/nota/73>
- MEyFP (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, provincia de Santa Cruz). 2018. Santa Cruz, ficha provincial. 11 pp. Disp. en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_productivo_santa-cruz.pdf

Otras fuentes consultadas

Cabana, J. 2020. AER INTA El Calafate. cabana.julio@inta.gob.ar

Cienfuegos, M.S. 2020. SENASA, Delegación Los Antiguos. mcienfue@senasa.gov.ar

O'Byrne, M. 2020. FIAS. Presidente. presidencia@fias.org.ar

Utrilla, V. 2020. Grupo de Producción Animal. EEA INTA Santa Cruz.
utrilla.victor@inta.gob.ar

Vázquez, N. Y. 2020. Consejo Agrario Provincial. Referente Zonal de Santa Cruz para el
CNA 2018. yaninavazquez@yahoo.com.ar